

ENEMIGOS, ALIADOS, FRENTE POLÍTICO

MARTA HARNECKER

MAYO 1987¹

Solo capítulos : I, VI, VII y XII

*Con **Enemigos, aliados, frente político**, Marta Harnecker pretende situar la problemática actual de América Latina y determinar un marco teórico concreto de reflexión: quién es el enemigo a enfrentar, qué políticas de alianzas establecer acordes con un proyecto de transformación y cómo constituir los nuevos frentes políticos.*

La obra parte del marco conceptual leninista, no para “transformar la ciencia de la historia en letra muerta, en dogma”, según expresión de la propia autora, sino tratando de encontrar respuestas nuevas a los problemas concretos que vive hoy nuestro continente.

EDITORIAL VANGUARDIA

NICARAGUA

1. **Enemigos, aliados, frente político**. Revisión de estos temas en Lenin y su aplicación en las revoluciones de Cuba y Nicaragua. capítulos sobre el papel de los cristianos, los indígenas, los estudiantes y los movimientos barriales en la revolución. publicado en: Argentina, ediciones antarca, 1987; El Salvador, ediciones sistema radio venceremos, 1987; Nicaragua, editorial vanguardia, 1987. el mismo libro fue publicado bajo el título: *estudiantes, cristianos e indígenas en la revolución*, publicado en: México, siglo xxi editores, 1987 y bajo el título: *indígenas, cristianos y estudiantes en la revolución*, Perú, taller popular, 1987.

ÍNDICE

CAPITULO I: ENEMIGO ESTRATEGICO E INMEDIATO	5
1. OBJETIVO FINAL Y OBJETIVOS INMEDIATOS	5
2. ENEMIGOS INTERNOS Y EXTERNOS. EL ENEMIGO INMEDIATO DURANTE LA GUERRA CIVIL	8
3. EL ENEMIGO INMEDIATO Y LA CONSTRUCCION DE LA NUEVA SOCIEDAD	9
4. EL CONCEPTO DE ENEMIGO INMEDIATO Y DE ENEMIGO ESTRATEGICO.....	15
CAPITULO VI: EL PROBLEMA DE LAS ALIANZAS	16
1. NO HAY REVOLUCION SIN ALIANZAS	16
2. ACUERDOS Y COMPROMISOS	17
a) Las alianzas: un problema esencialmente político	17
b) Alianzas y compromisos.....	18
c) Acuerdos con unos enemigos contra otros	21
3. UNA CORRECTA POLITICA DE ALIANZAS	23
a) Aliados estratégicos y tácticos.....	23
b) Aliados potenciales y reales	25
c) Política de alianzas para neutralizar.....	27
d) Flexibilidad táctica.....	27
4. CONCEPTO Y TIPOS DE ALIANZAS	28
a) Concepto de alianza	28
b) Acciones conjuntas	28
c) Acuerdos y pactos políticos	29
d) Bloque social y frente político	29
e) Unidad y lucha en las alianzas.....	30
CAPITULO VII: POLITICA DE ALIANZAS EN LENIN	32
1. LA ALIANZA OBRERA CAMPESINA	32
2. ALIANZA CON LA PEQUEÑA BURGUESIA URBANA Y PAPEL DE LOS ESTUDIANTES.....	41
3. LAS ALIANZAS CON LA BURGUESIA	48
4. ACTITUD FRENTE A LAS NACIONES OPRIMIDAS Y MINORIAS NACIONALES.....	49
5. ACTITUD ANTE EL PROBLEMA RELIGIOSO	56
CAPITULO XII: FRENTE POLITICO EN LENIN	60
1. EL FRENTE POLITICO: LA ALIANZA MAS ORGANICA.....	60
2. INDEPENDENCIA POLITICA Y PAPEL DIRIGENTE DEL PROLETARIADO	62
3. UNIDAD Y LUCHA EN EL FRENTE.....	65

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este libro es proporcionar criterios para una discusión en torno a la cuestión de la política de alianzas que se debe poner en práctica en América Latina. Creemos poder demostrar cuán rescatables son las reflexiones que encontramos en las obras de Lenin en relación con muchos de los temas aquí abordados, lo que no significa que debamos **aplicar mecánicamente** su pensamiento a nuestras realidades. Debe quedarnos claro que **ser leninistas hoy** significa ser capaces □ como él lo fue en su época □ de gestar respuestas nuevas para dar cuenta de los nuevos fenómenos que se dan en nuestro continente, y así poder elaborar una estrategia política adecuada a estas nuevas circunstancias.

La más grande aberración cometida en la historia teórica del pensamiento revolucionario es haber pretendido transformar la ciencia de la historia en letra muerta, en dogma. Haber imaginado que la tarea de elaboración científica terminaba con los aportes de Marx, Engels y Lenin y que, en estos autores, se podían encontrar respuestas ya elaboradas, de una vez y para siempre, para todos los nuevos fenómenos que fueran surgiendo en la historia.

El empleo del marxismo como catecismo dañó seriamente a la revolución. La aplicación mecánica de fórmulas que daban cuenta de otras realidades a la realidad latinoamericana hizo que nuestras vanguardias marxistas fueran incapaces, durante varias décadas, de elaborar una línea política correcta para responder al desafío teórico y práctico que representaba nuestro subcontinente. América latina no era ni típicamente feudal ni sufría la misma evolución capitalista de los países europeos, siendo imposible comprender su desarrollo económico y su estructura de clases sin tener en cuenta, desde sus inicios, el fenómeno del imperialismo. Al mismo tiempo, su población no era homogénea; en varios países existían diversos grupos étnicos que no lograron ser asimilados por, el régimen dominante y mantuvieron sus propios hábitos y tradiciones culturales. Por último, en las últimas décadas, ha surgido un fenómeno de extraordinario interés: una corriente cristiana, donde la fe religiosa, en lugar de ser un opio para el pueblo, se ha constituido en un instrumento eficaz de protesta contra la explotación y la miseria de crecientes sectores populares, al situarse teórica y prácticamente del lado de los oprimidos.

En nuestro libro anterior, **Estrategia y táctica**², abordamos los conceptos de correlación de clases y correlación de fuerzas y su relación con los conceptos de estrategia y táctica. En éste, pretendemos referirnos a tres cuestiones básicas de toda línea política revolucionaria: el problema de la correcta definición de los **enemigos** contra los que se debe luchar; la **política de alianzas** que se debe poner en práctica según las circunstancias y la cuestión del **frente político** como culminación orgánica de ésta.

2. Hasta este momento hay tres ediciones. La primera realizada por Ediciones Sistema Radio Venceremos, El Salvador, 1986; la segunda realizada ese mismo año por CIRA en Nicaragua y la tercera de la Editorial Antarca, Buenos Aires, 1986.

En la primera parte, examinamos los conceptos de **enemigo estratégico y enemigo inmediato** en Lenin.

En la segunda parte, exponemos la concepción leninista acerca de la cuestión de las alianzas, examinamos ampliamente como debe entenderse la alianza obrero-campesina en la época de Lenin, luego estudiamos el papel que el dirigente bolchevique atribuye a la pequeña-burguesía.

En la tercera parte, señalamos en qué forma se plantea Lenin el tema del frente político.

LA HABANA, 25 DE MAYO DE 1987.

CAPITULO I: ENEMIGO ESTRATEGICO E INMEDIATO

1. OBJETIVO FINAL Y OBJETIVOS INMEDIATOS

1. Para poder definir los conceptos de enemigo estratégico y enemigo inmediato debemos comenzar por distinguir entre los objetivos inmediatos de la lucha del proletariado y su objetivo final.

2. Vladimir I. Lenin señala que el “objetivo final de la lucha de la clase obrera”³ es la supresión del régimen capitalista de producción. La “lucha de la clase obrera contra los capitalistas” sólo terminará —agrega— cuando se liquide la propiedad privada sobre los medios de producción; cuando habiendo pasado el poder político a manos de la clase obrera, se pongan todas las fábricas, talleres, minas, así como las grandes haciendas a disposición de toda la sociedad y se organice “la producción socialista general, dirigida por los propios obreros. Los productos obtenidos por el trabajo común serán aprovechados entonces por los propios trabajadores, y lo que ellos produzcan como excedente de lo que requiere su mantenimiento servirá para satisfacer sus necesidades, para desarrollar plenamente todas sus aptitudes y darles igualdad de derechos en el usufructo de todas las conquistas de la ciencia y del arte.”⁴

3. Del carácter de este objetivo final de la lucha de la clase obrera deriva el que, siendo internacional el dominio del capital, su unión y cohesión no se circunscriban a los límites de un solo país o nacionalidad, sino que sean el fruto de la lucha de los obreros de todos los países contra el capital internacional.⁵

4. Una vez que Lenin indica el objetivo final de la lucha del proletariado pasa de inmediato a especificar que en la Rusia de 1895 “el principal obstáculo” con que se encuentra la clase obrera por su emancipación es el gobierno autocrático absoluto, con su burocracia irresponsable.⁶

5. En ese país, a comienzos del siglo XX, existe ya un desarrollo capitalista bastante avanzado en algunas zonas urbanas, pero, en otras, el desarrollo capitalista es muy incipiente y en el campo predominan todavía las relaciones semi serviles de producción.

6. El zarismo “apoyándose en los privilegios de los terratenientes y de los capitalistas, y poniéndose al servicio de sus intereses, mantiene en total carencia de derechos a los estamentos inferiores, con lo cual frena el movimiento obrero y traba la evolución de todo el pueblo. Por eso, la lucha de la clase obrera rusa por su liberación presupone necesariamente la lucha contra el poder ilimitado del gobierno autocrático.”⁷

7. En 1902 Lenin opina que la “autocracia zarista es el resabio más importante del régimen de servidumbre, y el más poderoso baluarte (de toda la) barbarie y de todas las calamidades de las cuales ya se han emancipado los países

3. Lenin, Proyecto y explicación del programa del Partido Socialdemócrata (dic.1895—jul.1896), t.2, p.100.

4. Op.cit. pp.99—100.

5. Op.cit. pp.100—101.

6. Op.cit. p.88 (Las negritas son de M.H.) Lenin se refiere más adelante a la autocracia zarista como la traba principal en la lucha de los obreros por su liberación” p.110.

7. Ibid.

económicamente libres”; que ella “es el peor y más peligroso enemigo del movimiento de liberación de la clase obrera.”⁸ Por estas razones el “objetivo político inmediato del proletariado ruso no es el mismo que el del proletariado europeo”. Este no se propone como “objetivo político inmediato” aplastar a la burguesía, que constituye evidentemente su objetivo final y está siempre presente en sus luchas⁹, sino derrocar a la “autocracia zarista”¹⁰, que representa los intereses de los terratenientes nobles y todos los resabios del régimen de servidumbre y de estamentos que estorban la libre competencia. 8. Al plantearse este objetivo inmediato se señala con ello “el punto central hacia el cual debe converger y en torno al cual debe condensarse” la actividad de la vanguardia.¹¹

9. La derrota del zarismo es el objetivo inmediato que se propone la revolución de 1905, revolución que hace temblar al régimen pero que no logra imponerse definitivamente frente a él.

10. A mediados de 1907 resulta evidente que la revolución ha fracasado y que no queda otra alternativa que preparar fuerzas para un nuevo enfrentamiento revolucionario que surgirá, con toda seguridad, en el futuro porque los problemas profundos de esa sociedad no han sido resueltos.

11. Mientras continúe el zarismo y no se resuelvan los problemas fundamentales, el enemigo inmediato continúa siendo ese régimen autocrático que en el pasado tuvo un carácter plutocrático pero que luego, bajo el impacto de la revolución de 1905, comienza a transformarse cada vez más en un régimen burgués.

□ *Dice Lenin al respecto en enero de 1909:*

12. “La autocracia continúa siendo el enemigo principal del proletariado y de toda la democracia. Pero sería un error pensar que la autocracia no ha cambiado. La ‘constitución’ de Stolipin y la política agraria stolipiniana marcan una nueva etapa en la descomposición del viejo zarismo semi patriarcal y semi feudal, un nuevo paso en el camino de su transformación en una monarquía burguesa. (...) La autocracia era plutocracia desde hacía mucho, pero sólo después de la primera etapa de la revolución, bajo el impacto de sus golpes, se está convirtiendo en burguesa por su política agraria y por la alianza directa, organizada en escala nacional, con determinadas capas de la burguesía. La autocracia venía nutriendo desde hace mucho a la burguesía; hace mucho que la burguesía se está abriendo paso con su dinero hacia la ‘cúspide’, para asegurarse influencia en la legislación y en la administración, y un lugar al lado de la noble aristocracia; pero el peculiar rasgo del momento actual es que la autocracia ha tenido que crear una asamblea representativa para ciertas capas burguesas, hacer equilibrio entre ellas y los feudales, organizar en la Duma la alianza de estas capas; ha debido desistir de todas las esperanzas cifradas en el espíritu patriarcal del mujik y buscar apoyo contra las masas del campo en los ricachones que están arruinando a la comunidad rural.

8. Lenin, Materiales para la elaboración del Programa del POSDR (8—25 ene.1902), t.6, p.30 (Las negritas son de M.H.)

9. “...objetivo final —dice Lenin— que no perdemos de vista ni por un mito” en la lucha por las reivindicaciones inmediatas”. (Lenin, **El programa agrario de la Socialdemocracia rusa**, feb.mar.1902, t.6, p.138.)

10. Lenin, **Proyecto de Programa** (feb.mar.1902), t.6, p.45.

11. Lenin, **Proyecto de programa de nuestro partido** (fines 1899), t.4, p.240.

13. “La autocracia se encubre con instituciones seudo constitucionales, pero, al mismo tiempo, su naturaleza de clase aparece como nunca al desnudo, gracias a la alianza del zar con los Purishkiévich¹² y los Guchkov¹³, y sólo con ellos. La autocracia está tratando de tomar a su cargo la solución de las tareas objetivamente necesarias de la revolución burguesa: creación de un sistema representativo popular, que en realidad administre los asuntos de la sociedad burguesa, y depuración de las relaciones agrarias semif feudales, enmarañadas y caducas; pero el resultado práctico de las nuevas medidas de la autocracia es hasta el día de hoy igual a cero, lo cual demuestra con mayor nitidez que se requieren otras fuerzas y otros medios para resolver esa tarea histórica.”¹⁴

14. Por esa razón la línea estratégica del partido sigue siendo la misma aunque hayan debido cambiar “los métodos y formas de lucha.”¹⁵

15. Algunos años después de este análisis, en 1914, estalla la primera guerra mundial imperialista que hace madurar, según Lenin, las condiciones para la revolución socialista aún en los países más atrasados de Europa y, sin embargo, el dirigente bolchevique sigue sosteniendo que el adversario número uno en Rusia es la autocracia zarista.

16. Finalmente, en febrero de 1917, el enemigo inmediato es aplastado. Una vez alcanzada esta meta la clase obrera puede plantearse ya la lucha contra el poder burgués que se ha apoderado del aparato del Estado. Después del triunfo de febrero, el enemigo inmediato pasa a ser el gobierno provisional que representa el poder de la burguesía imperialista¹⁶ y que, por lo tanto, está decidido a continuar con la guerra que sólo significa muerte, hambre y miseria para el pueblo. Lo insólito de la situación es que las grandes masas populares rusas, encandiladas por el triunfo revolucionario que significó el derrocamiento del zar y por las libertades de reunión y expresión conquistadas, no lo perciben como su enemigo inmediato sino como un aliado de la revolución.

17. Lenin, advirtiendo el estado de ánimo de estas masas, su ingenua confianza en el gobierno provisional, plantea como la tarea del momento el esclarecimiento de su conciencia. Era necesario demostrarle a ese pueblo extenuado por la guerra, que su máxima aspiración: la paz, no podía conquistarse mientras el poder estuviese en manos de ese gobierno cuyos intereses de clase lo impulsaban a la guerra.¹⁷

12. Gran terrateniente reaccionario, centurionegrista y monárquico.

13. Guchkov: gran capitalista y líder del Partido Octubre.

14. Lenin, En camino (28 ene.1909), t.15, pp.368—369.

15. Op.cit. p.370 (Las negritas son de M.H.) Cambia la táctica pero la estrategia continúa siendo la misma.

16. Lenin, Cartas desde lejos, 3ra.carta, (11 mar.1917), t.24, p.369. “Ahora nos encontramos en una etapa de transición de esta primera etapa de la revolución a la segunda, de ‘pelear’ con el zarismo a ‘pelear’ con el imperialismo terrateniente y capitalista de Guchkov—Miliukov,” dice Lenin en este texto.

17. Este tema será desarrollado ampliamente en la parte final de este trabajo.

2. ENEMIGOS INTERNOS Y EXTERNOS. EL ENEMIGO INMEDIATO DURANTE LA GUERRA CIVIL

18. Durante la guerra civil que va desde 1918 hasta 1920, Lenin distingue entre lo que él denomina enemigos internos y enemigos externos de la revolución y el enemigo principal o enemigo inmediato.

19. Los enemigos internos del poder soviético son “los capitalistas, los terratenientes, los kulaks, sus retoños, que odian el poder de los obreros y campesinos trabajadores...”¹⁸

20. Los enemigos externos eran las diversas potencias imperialistas que querían destruir al primer Estado proletario¹⁹ y que usaron a las fuerzas enemigas internas como sus lacayos.

21. La contrarrevolución interior, apoyada por la burguesía imperialista internacional, llevó adelante una guerra civil de tal envergadura que, desde el punto de vista militar, el poder soviético llegó a estar rodeado por un anillo de frentes.

22. El enemigo, superior en número y armamento, lo atacaba por todos lados y avanzaba hacia los centros vitales del país. Al mismo tiempo, la escasez de efectivos humanos y recursos materiales del Ejército Rojo le impedía realizar ofensivas contra todos los frentes.

23. “De aquí que la elección del frente principal, el decisivo entre los numerosos que existían, fuese la tarea fundamental de la estrategia militar” soviética.²⁰

24. Según las características de la situación política y militar, el Ejército Rojo concentraba sus esfuerzos en uno u otro frente. El problema de la correcta definición del enemigo principal en ese momento era un problema estratégico crucial.

25. En un determinado momento el enemigo principal fue Krasnov —general zarista que dirigió las tropas de los guardias blancos del Don— con el apoyo, primero de los alemanes, y luego, de los ingleses y franceses. Estas tropas fueron aplastadas en abril de 1919 y Krasnov huyó del país.²¹

26. Una vez liquidado este frente, Lenin sostiene que Kolchak²² almirante de la flota zarista, quien después del triunfo de octubre se proclamó gobernador supremo de Rusia, y encabezó la dictadura militar terrateniente burguesa en los Urales, Siberia y el lejano Oriente y Denikin²³ —general zarista que asume la dirección de los guardias blancos en el frente sur una vez muerto Kornílov²⁴, su jefe anterior— “son los principales y únicos enemigos serios de la República Soviética. Si no fuere por la ayuda que reciben de la Entente (Inglaterra, Francia

18. Lenin, ¡Camaradas obreros, adelante, al último combate decisivo! (ago.1918), t.29, p.358.

19. Lenin, IV Congreso de la Internacional Comunista (5 jul.1921), t.35, p.385.

20. Sokolovski V., **Estrategia militar**, Editorial Progreso, Moscú, 3ra. edición, p.177. Ver el desarrollo de la estrategia militar soviética en los años de la guerra civil y de la intervención militar extranjera (1917—1922), pp.174—190.

21. Lenin, Exitos y dificultades del poder soviético (17 abr.1919), t.30, p.425.

22. Lenin, **Obras completas, tomo complementario III** (biografías) p.113.

23. Op.cit. p.58.

24. General del ejército zarista, monárquico. Entre julio y agosto de 1917 fue Comandante Supremo del ejército ruso. En agosto encabezó una rebelión contrarrevolucionaria. Una vez aplastada la revuelta fue arrestado y enviado a prisión, de donde huyó al Don. Allí colaboró en la organización del Ejército de guardias blancos, del que luego llegó a ser jefe. Fue muerto en los combates de Ekaterinodar, hoy Krasnodar.(Op.cit. p.116).

y Estados Unidos), se habrían desmoronado hace tiempo. Sólo la ayuda de la Entente los hace fuertes.”²⁵

27. Pero ya en la fecha en que escribe estas palabras, en julio de 1919, Kolchak se encuentra bastante quebrado. Las masas populares que lo apoyaron en Siberia se han vuelto contra él y la única amenaza seria es Denikin.²⁶

28. En ese momento se abre un frente en una zona cercana a Petrogrado y el enemigo extiende su ofensiva desde el sur sobre Ucrania y hacia el centro de Rusia. Esta situación exige “ponerlo todo en pie de guerra, y supeditar todo el trabajo, todos los esfuerzos y todos los pensamientos a la guerra y sólo a la guerra. De otro modo, dice Lenin, no podremos rechazar el avance de Denikin”, de ahí el título del artículo: “¡Todos a la lucha contra Denikin!”²⁷ Ese era el enemigo inmediato en ese momento concreto de la guerra civil. Y terminó por ser derrotado definitivamente en marzo de 1920.

29. Sin perder de vista los enemigos internos y externos de la revolución, Lenin va señalando cuál es el enemigo principal o inmediato sobre el cual debe descargarse el golpe principal para lograr derrotar definitivamente a la contrarrevolución burguesa y a sus aliados internacionales, objetivo que se logra a fines de 1920, momento en que, por primera vez, el pueblo ruso puede concentrar sus energías en las tareas constructivas de la nueva sociedad.

3. EL ENEMIGO INMEDIATO Y LA CONSTRUCCION DE LA NUEVA SOCIEDAD

30. La primera etapa de la revolución, que va desde el 25 de octubre de 1917 hasta el 5 de enero de 1918, fue una etapa “esencialmente política”²⁸, de avance triunfal y victorioso del nuevo Estado proletario que, en diez semanas, hizo cien veces más para liquidar los vestigios del feudalismo en Rusia que todo lo que hizo el gobierno provisional en ocho meses²⁹, afirma Lenin en agosto de 1921.

31. A su juicio, la resistencia de los terratenientes y la burguesía, sus enemigos inmediatos en ese momento, fracasaron porque “carecían de todo apoyo político y económico”.³⁰ A través de las medidas aplicadas, el poder soviético fue ganando más y más adeptos entre los más amplios sectores del pueblo. El dirigente bolchevique aclara que la revolución sólo pudo subsistir en aquellos meses porque los gigantes rapaces del imperialismo mundial, debido a sus contradicciones internas, “estaban detenidos transitoriamente en su ofensiva contra el poder soviético”.³¹

32. Pero a este período de éxitos rápidos y deslumbrantes, que parecía haber arrasado con la resistencia de la contrarrevolución, sucedió un período de duras

25. Lenin, ¡Todos a la lucha contra Denikin! (Carta del CC del PCR(b) a las organizaciones del Partido) (9 jul.1919), t.31, p.320 (Las negritas son de M.H.).

26. Op.cit. p.325.

27. Op.cit. p.329.

28. Lenin, Nuevos tiempos y viejos errores (20 ago.1921), t.35, p.442.

29. Ibid.

30. Lenin, “Informe sobre la ratificación del tratado de paz”, en: Cuarto Congreso Extraordinario de toda Rusia de Soviets del 14 de marzo 1918), t.28, p.379.

31. Ibid.

pruebas, debido al estado calamitoso en que estaba la economía del país después de cuatro años de guerra, y a la amenazante actitud del imperialismo internacional hacia el nuevo Estado proletario. En ese momento, Lenin sostiene que existen “dos poderosos enemigos”: uno externo, “el capitalismo internacional”, que está enfurecido por la consolidación del poder soviético, y uno interno: “el caos económico”.³²

33. Luego, analizando la situación internacional, las contradicciones inter-imperialistas y las existentes dentro de la propia burguesía alemana, donde empieza a primar el sector más belicista que plantea lanzar sus tropas contra el nuevo Estado soviético, llega a concluir que ese es el enemigo principal al que hay que esforzarse por neutralizar.

34. Para impedir que el primer Estado socialista fuese arrasado, los bolcheviques se vieron obligados a firmar el Tratado de Paz de Brest, que significó un claro retroceso, en espera de que las fuerzas del proletariado europeo acudieran en apoyo a la revolución.³³

35. Una vez firmada la paz y aparentemente vencida la contrarrevolución interior se pensó, erradamente³⁴, que en ese momento podía iniciarse la reconstrucción pacífica del país.

36. Partiendo de esa base Lenin considera que el principal obstáculo para la victoria definitiva del socialismo y para la consolidación de las bases de la sociedad socialista es el caos, la desorganización y la ruina económica, legado histórico inevitable de una guerra tan penosa. Y por eso señala que la tarea “principal inmediata y más urgente (del momento es) elevar la disciplina y autodisciplina de los trabajadores y crear, en todas partes, organizaciones fuertes y bien cohesionadas que abarquen, en la medida de lo posible, toda la producción y la distribución, y emprender una lucha sin cuartel” contra ese caos.³⁵

37. Se trata, dice, de “una nueva forma en la lucha contra la burguesía, una forma superior: la transición de la tarea muy elemental de la expropiación sucesiva de los capitalistas a una tarea mucho más compleja y difícil, la tarea de crear condiciones que imposibiliten la existencia de la burguesía o el surgimiento de una nueva burguesía.”³⁶

38. Pero sólo escasas semanas después que Lenin hace este análisis y da estas orientaciones, el poder soviético se enfrenta a una nueva situación que pone en peligro la estabilidad del Estado proletario: se trata del problema del hambre.

39. “Sabemos —dice Lenin— y en particular lo saben los camaradas obreros, que a cada paso, en la vida práctica, en cada fábrica, en cada asamblea, en cada aglomeración accidental que se produce en la calle, se plantea siempre con creciente agudeza el mismo problema: el del hambre”.³⁷

32. Lenin, Discurso a los propagandistas que son enviados a provincias (23 ene.1918), t.28, pp.192—193.

33. Toda la estrategia de la primera etapa de la revolución rusa estuvo basada en esa esperanza del pronto estallido de la revolución en los espacios más avanzados de Europa. Sobre este tema ver: Marta Hamecker, **Estrategia y táctica**, Op.cit. pp.64—82.

34. Lenin, La nueva política económica y las comisiones de educación política (19 oct.1921), t.35, p.498.

35. Lenin, IV Congreso... Op.cit. p.404 (Las negritas son de M.H.).

36. Lenin, Las tareas inmediatas del poder soviético (13—26 abril 1918), t.28, p.452.

37. Lenin, “Informe sobre la lucha contra el hambre”, en: Reunión Conjunta del CEC de toda Rusia, el Soviet de diputados obreros y campesinos y del Ejército Rojo de Moscú y de los sindicatos obreros “ (4 jun.1918), t.29, p.206.

40. Se trata de una “enorme calamidad que se ha abatido sobre nuestro país...”³⁸
41. En este momento “el hambre” es, sin duda, “el más acérrimo enemigo del proletariado y de la Rusia Soviética.”³⁹
42. La guerra dejó como herencia tales calamidades que ahora “la esencia misma de todo el sistema socialista” depende del problema de los cereales. Debemos “tomar en nuestras manos dicha cuestión y encontrarle una solución práctica”⁴⁰, si no para vencerla, al menos para aliviar su rigor hasta la próxima cosecha dentro de algunos meses, afirma el dirigente bolchevique.
43. La situación es tan desesperada que lo lleva a decir: “El socialismo (...) dejó de ser un dogma, como quizá dejó de ser un programa.(...) Distribuir el pan justa y equitativamente: he aquí, hoy, lo que constituye el fundamento del socialismo.”⁴¹
44. El hambre, que afligía a Rusia producto de las consecuencias de la guerra, se agudiza porque el tratado de paz que le imponen los alemanes priva al país de las provincias más fértiles y abundantes en cereales.⁴²
45. Y esta situación se vuelve más crítica aún cuando se produce un motín, promovido por los ingleses y franceses y apoyado por los contrarrevolucionarios rusos, entre los soldados checoslovacos que estaban prisioneros en Rusia y que ahora regresaban a su patria. Esto hace que las provincias de Siberia, ricas en cereales, queden separadas del resto del país.⁴³
46. El hambre, reconoce Lenin, “provoca un estallido de alzamiento y motines de la gente hambrienta” y, por otra parte, “se extiende de uno a otro confin de Rusia la chispa de las rebeliones contrarrevolucionarias, por cierto que alimentadas con el dinero de los imperialistas anglo—franceses y ayudados por los esfuerzos de los eseristas de derecha y los mencheviques...”⁴⁴
47. El hambre es el eslabón débil del poder soviético. Sus enemigos lo saben y quieren aprovecharse de esta calamidad para recuperar el poder.
48. “La clase obrera debe concentrar su atención en la lucha contra el hambre” porque es el “medio preferido” en ese momento por la burguesía para luchar contra el proletariado.⁴⁵
49. Esta situación debe producir “un viraje en todo nuestro trabajo práctico afirma Lenin. Todo lo demás debe supeditarse por entero al éxito de nuestra

38. Lenin, Informe sobre la situación actual en: IV Conferencia de sindicatos y comités de fábricas y talleres de Moscú, (27 jun.1918), t.29, p.225.

39. Lenin, Informe en la Conferencia de la Provincia de Moscú de los Comités de Fábrica, t.29, p 318.

40. Lenin, “Informe del Consejo de Comisarios del Pueblo” (5 jul.1918), en: V Congreso de los Soviets, t.29, pp.289—290.

41. Op.cit. p.289.

42. Lenin, “Informe sobre la situación actual” (27 jun.1918), en: IV Conferencia de los sindicatos y comités de fábricas y talleres de Moscú t.29, p.230.

43. Ibid. “...muy recientemente se han recibido nuevas pruebas que confirman el carácter de la ofensiva anglo—francesa contra Rusia —afirma Lenin un mes después de iniciados esos acontecimientos—. “Incluso por causas geográficas se comprende que la forma de esta ofensiva imperialista contra Rusia no puede ser la misma que en el caso de Alemania. Los anglo—franceses no tienen, como los alemanes, fronteras con Rusia, ni disponen de tantas tropas. El carácter especialmente colonial y marítimo de las fuerzas armadas de Inglaterra ha obligado a los ingleses desde hace mucho tiempo, durante décadas, a obrar de otro modo en sus campañas de conquista, a esforzarse en lo fundamental por aislar de sus fuentes de abastecimiento al país atacado, a preferir, con el pretexto de la ayuda, el método de la asfixia, en lugar del método de la violencia militar directa, abierta y brutal” Discurso en la Reunión Conjunta del CEC de toda Rusia, el Soviet de Moscú, los comités de fábricas y talleres y los sindicatos de Moscú, 29 jul.1918, t.29, p.325.

44. Op.cit. p.191.

45. Lenin, Informe de la Conferencia de Comités de Fábricas (24 jul. 1918), t.29, p.317 (Las negritas son de M.H.).

labor de propaganda, agitación y organización en la lucha contra el hambre, que debe colocarse en primer plano y fundirse completamente con la guerra proletaria, implacable y firme contra los kulaks y explotadores.”

□ *Y agrega más adelante:*

50. “La situación es crítica. El hambre no solamente amenaza, ya está presente. Es necesario que todo obrero, todo militante del partido, se imponga de inmediato la tarea práctica de cambiar el rumbo esencial de su actividad.”⁴⁶

51. En la lucha contra el hambre existen, según Lenin, dos obstáculos: los acaparadores de cereales, por una parte, y la “desorganización económica”⁴⁷, por otra.

52. Y señala las tareas que es necesario realizar para combatirla: “recolectar todos los excedentes y reservas, organizar adecuadamente su transporte y distribuirlos adecuadamente entre decenas de millones de personas”; “conseguir que el trabajo marche con la regularidad de un reloj”; “vencer la desorganización estimulada por los especuladores y los vacilantes que difunden el pánico.”⁴⁸

53. Sabe, que aunque la situación es grave, los cereales existen, incluso en las provincias que rodean a las grandes ciudades.⁴⁹ Lo que hay que hacer es buscar un método para poner estos productos al alcance del pueblo.

54. ¿Qué método seguir?, se pregunta. ¿El método capitalista que se aprovecha del hambre para obtener enormes ganancias? No, replica, se debe emplear un método que esté de acuerdo con el carácter socialista del nuevo Estado. ¿Cuál es este método? La implantación del monopolio de los cereales y el establecimiento de un precio fijo en beneficio de los obreros.⁵⁰

55. Para vencer el hambre el proletariado chocará con los kulaks o burguesía campesina a quien le interesa sacar ventaja de esta situación.⁵¹ Por esta razón el dirigente bolchevique sostiene:

56. “En este momento nuestro primer deber socialista es declarar la guerra despiadada a los kulaks que tienen excedentes de cereales y se atreven a ocultarlos en momentos de extrema calamidad nacional...”⁵²

57. Lenin explica que no se trata de una batalla contra todo el campesinado sino sólo contra los kulaks de la aldea⁵³, contra los que acaparan excedentes mientras “cientos y miles de personas mueren de hambre”⁵⁴. Está convencido de que el proletariado tendrá en esta lucha como aliado “a la enorme mayoría del campesinado”.⁵⁵

58. Los “kulaks odian al poder soviético, al poder de los obreros —dice Lenin el 12 de julio de 1918— dirigiéndose a los obreros de Petersburgo, y lo derribarán inevitablemente si los obreros no hacen inmediatamente todos los esfuerzos

46. Lenin, Reunión Conjunta del CEC..., Op.cit. p.206.

47. Lenin, Discurso pronunciado en el grupo comunista del V Congreso de los Soviets (3 jul.1918), t.29, p.273.

48. Lenin, Reunión Conjunta del CEC..., Op.cit. p.195.

49. Lenin, Informe en la Conferencia de los Comités de fábrica, Op.cit. t.29, p.317.

50. Ibid.

51. Op.cit. p.318.

52. Lenin, “Informe del Consejo de Comisarios del Pueblo”, en V Congreso de los Soviets (5 jul.1918), t.29, p.292.

53. Ibid.

54. Op.cit. p.291.

55. Op.cit. p.292.

para impedir los ataques de los kulaks contra los soviets, y para derrotar por completo a los kulaks antes de que tengan tiempo de unirse”.

59. Por eso llama a esos obreros, los con más alta conciencia de clase de Rusia para que, en lugar de permanecer en Petersburgo, padecer hambre y perder el tiempo junto a las fábricas paralizadas, se trasladen “por decenas de millares a los Urales, al Volga y al Sur, donde hay abundancia de cereales, donde pueden alimentarse ellos y las familias, donde (...) el obrero de Petersburgo es

indispensable como organizador, dirigente y jefe” de los campesinos pobres.⁵⁶

60. Siguiendo sus instrucciones se empiezan a enviar al campo destacamentos de vanguardia de la clase obrera que van orientados a “combatir en forma implacable la especulación y los especuladores, no sólo con palabras, sino también con la acción.”⁵⁷

61. Para terminar con este tema es necesario aclarar que Lenin no sólo presta atención a las medidas económicas y políticas dirigidas a la obtención de granos, sino que atribuye una especial importancia a las tareas ideológicas que deben insertarse dentro de esta campaña contra el hambre. Está convencido de que es fundamental que el pueblo comprenda cuáles son las causas profundas de las calamidades actuales que está viviendo el poder soviético para que no atribuya a éste la responsabilidad de sus sufrimientos.

62. Hay que explicarle a las masas, dice, que la primera causa del hambre es “la guerra imperialista” que está afectando a todos los pueblos involucrados en ella y que la segunda causa es la “furiosa resistencia de los terratenientes, los capitalistas y los explotadores (al poder soviético); si se comprende con claridad esto —añade— podemos estar seguros de que, por difícil que sea, la plena (comprensión) de ello se difundirá entre las grandes masas y conseguiremos (...) ayudar al pueblo a soportar este penoso período...”⁵⁸

63. A lo largo de estas páginas hemos visto cómo el hambre pasa a ser el enemigo inmediato del nuevo poder soviético durante los meses de mayo, junio y julio de 1918. De la solución de este problema depende el futuro del primer Estado proletario.

64. Pero la dinámica de los acontecimientos es tal que, sólo cinco días después que Lenin ha insistido en que el “hambre es el más acérrimo enemigo de la revolución” y que sólo si se resuelve el problema del abastecimiento de víveres “se salvará la causa de la revolución”, se debe convocar a una reunión urgente del Comité Ejecutivo Central (CEC) de los Soviets de toda Rusia, el Soviet de Moscú, los comités de fábricas y talleres y los sindicatos de Moscú, para

56. Lenin, A los obreros de Petersburgo (12 jul.1918), t.29, p.306.

57. Lenin, Discurso pronunciado en el mitin del subdistrito de Simonovski (28 jun.1918), t.29, p.258. “De esta manera —afirma Robert Linhardt, sociólogo marxista francés en un libro dedicado a la política de Lenin frente al campesinado ruso— la contradicción ciudad—campo, transformada en antagónica por el hambre y las necesidades de sobrevivir de la población urbana, toma la forma más radical: la forma militar. Esos destacamentos de obreros armados que se envían con enorme urgencia en busca de trigo, sin haber tenido el tiempo de preparar políticamente el campo, serán percibidos por la inmensa mayoría del mundo rural como agresores. Aunque, claro está, el objetivo planteado en principio es sólo la burguesía rural. Es a los acaparadores, a los kulaks a los que se pretende arrancar el trigo. Pero cuando la ofensiva es lanzada, no se ha logrado aislarlos —a decir verdad, ni siquiera se ha comenzado a hacerlo— y las masas campesinas se defienden en bloque contra los intrusos, pasiva y activamente. Se dan dos respuestas de los campesinos a los destacamentos. A corto plazo: se esconde el trigo. A largo plazo: no se siembra sino lo necesario para el abastecimiento de la familia.” Durante todo el período de la guerra civil los campesinos se batirán a la vez: con el gobierno soviético contra los Blancos que entregaban sus tierras a los terratenientes; contra el gobierno soviético para guardar los granos que los “destacamentos quieren tomarle.” (Lénine, les paysans, Taylor, Editions du Seuil, París, 1976, pp.40—41.)

58. Lenin, IV Conferencia de los Sindicatos y los Comités..., Op.cit. p.233.

explicar a sus miembros que hubo una errada apreciación de la sublevación de los checoslovacos y que detrás de ellos estaba el imperialismo anglo—francés, que en ese momento promueve la guerra civil. “Querámoslo o no —dice Lenin en su informe— el problema se plantea así: estamos en guerra y el destino de la revolución se resuelve con el resultado de esta guerra.(...) Debemos supeditar toda nuestra actividad, en todos los aspectos, a este problema del que depende ahora el destino de la revolución, su desenlace, la suerte de la revolución rusa y mundial (...) nuestra tarea es ahora sostener, defender y conservar (...), esta antorcha socialista (...); y esta tarea, ante el curso que toman los acontecimientos, es de carácter militar.”⁵⁹

65. Y más adelante agrega: “Nuestra tarea es cohesionar en forma aún más estrecha las filas del proletariado, y crear tal organización que en las próximas semanas todo esté dirigido a resolver el problema militar.”⁶⁰

66. La tan anhelada paz para construir la nueva sociedad duró muy poco, el pueblo soviético tuvo que tensar sus agotadas fuerzas luego de cuatro años de guerra imperialista, para construir el Ejército Rojo que después de tres años de cruentos combates, durante los cuales murió la mayor parte de los mejores cuadros y militantes obreros, logró finalmente terminar con la guerra civil y conquistar por fin unos años de paz.

67. En esta nueva situación, lo más urgente era restablecer la devastada economía nacional comenzando por la agricultura que, a causa de su ruina, no era capaz de satisfacer las necesidades de víveres y materias primas de los centros industriales. El hambre obligaba al proletariado a emigrar a zonas agrícolas o a conseguir medios de subsistencia recurriendo al método pequeño burgués de la especulación. Dada esta situación, el impulso al desarrollo agrícola era, en ese momento, fundamental.

68. El enemigo inmediato ya no está conformado por “las hordas de guardias blancos bajo el mando de los terratenientes, apoyadas por todos los mencheviques y eseristas, por la burguesía internacional en su conjunto”⁶¹, sino que se manifiesta como escasez de víveres y materias primas para la industria. Si no se resolvía este problema, no sólo no se podía llevar adelante la construcción material del socialismo, sino que se arriesgaba el éxito de la revolución, ya que ésta, para mantenerse en el poder, sin el apoyo de la revolución mundial, necesitaba imprescindiblemente, del apoyo del campesinado.

69. Hasta aquí hemos visto cómo la lucha contra la burguesía, el enemigo de clase del proletariado, se expresa bajo nuevas formas a medida que se avanza en la construcción del socialismo y que un dirigente político no puede limitarse a hablar de la necesidad de continuar la lucha contra esta clase social, sino que debe señalar cómo hacerlo concretamente; es decir, debe indicar cuál es el principal obstáculo o traba que hay que vencer en cada situación concreta para continuar el avance hacia el objetivo final del proletariado: la construcción del comunismo.

59. Lenin, Discurso en la reunión conjunta del CEC de toda Rusia, el Soviet de Moscú, los Comités de Fábricas y talleres y los sindicatos de Moscú (29 jul.1918), t.29, p.336.

60. Op.cit. pp.337—338.

61. Lenin, Nuevos tiempos y viejos errores (28 ago.1922), t.35, p.443.

70. Hemos constatado, además, que este enemigo inmediato no se encarna siempre en una fracción de clase o un caudillo militar, sino que puede presentarse como un problema económico, especialmente si se ha entrado ya en la etapa de la construcción de la nueva sociedad.

4. EL CONCEPTO DE ENEMIGO INMEDIATO Y DE ENEMIGO ESTRATEGICO

□ *Hemos reunido ya suficientes elementos de juicio como para poder diferenciar entre lo que, de ahora en adelante, denominaremos enemigos estratégicos y enemigos inmediatos de la revolución.*

71. Los enemigos estratégicos están directamente relacionados con el carácter de la revolución.⁶²

72. En una sociedad capitalista desarrollada la burguesía es el enemigo estratégico del proletariado. En una sociedad semicolonial y semifeudal los enemigos estratégicos son las potencias imperialistas que explotan a ese país y los terratenientes feudales. En una sociedad capitalista dependiente los enemigos estratégicos son el imperialismo, los grandes terratenientes y la gran burguesía ligada al capital financiero, o, lo que habitualmente se ha llamado oligarquía.

73. El enemigo inmediato está relacionado con la contradicción principal de esa etapa o el principal obstáculo que es necesario superar para que el movimiento revolucionario pueda avanzar hacia la consecución de sus objetivos.

74. Es de importancia estratégica definir cuál es el principal obstáculo en cada etapa del desarrollo de la revolución. Su correcta definición permite decidir hacia dónde debe descargarse el golpe principal, aglutinando en torno a este objetivo al máximo de fuerzas sociales.⁶³

75. Definir el enemigo inmediato equivale a definir el “blanco central” hacia el cual debe dirigirse el ataque, concentrando sobre él el poder de fuego del ejército revolucionario. No definirlo correctamente significa estar obligado a disparar en forma dispersa, malgastando municiones y corriendo el riesgo de que éstas no sean suficientes para lograr vencer al enemigo.⁶⁴

62. Sobre los criterios para determinar el carácter de la re+volución, ver: Marta Harnecker, La revolución social (Lenin y América Latina), (enero 1985), Cap.V :”**El carácter de la revolución**”, Editorial Contrapunto, B.A., 1986, pp.167—251.

63. Recordemos que Lenin atribuye los “éxitos” y “milagros” realizados en el terreno militar durante la guerra civil a que siempre se concentraron “en lo principal, en lo fundamental” (Lenin, discurso clausura en: IX Congreso del PC(b)R, 5 abril 1920, t.33, pp.70—71.)

64. Imagen de Mao Tse Tung en su texto: **Sobre la táctica de la lucha contra el imperialismo japonés**, Obras Escogidas, tomo 4, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1968, t.1, p.177.

CAPITULO VI: EL PROBLEMA DE LAS ALIANZAS

1. NO HAY REVOLUCION SIN ALIANZAS

76. La primera parte de este libro estuvo dedicada al estudio de lo que debemos entender por enemigos de la revolución en cada etapa de su desarrollo y especialmente a precisar lo que definimos como enemigo inmediato. Vimos cómo, para hacer avanzar el proceso revolucionario, es necesario concentrar fuerzas contra el enemigo inmediato o principal obstáculo que se interpone a dicho avance.

77. “Uno de los errores más graves y peligrosos de los comunistas —afirma Lenin— es la idea de que una revolución puede ser hecha por los revolucionarios solos”. Esta idea surge generalmente, agrega, cuando éstos “han tenido éxito en la etapa inicial de una gran revolución”.⁶⁵

78. Los revolucionarios desempeñan evidentemente un papel crucial en toda revolución, pero éste consiste en ser “la vanguardia” de la clase más avanzada; en “conducir en verdad hacia adelante a toda la masa”⁶⁶, para lo cual deben estar íntimamente ligados a ella. Una vanguardia que se aisle de las masas deja en ese mismo instante de ser vanguardia, es como una locomotora que se separa de los carros que conduce. En este caso, la locomotora podrá llegar antes a su meta, ya que se habrá liberado del peso de los carros que arrastra, pero habrá dejado de ser locomotora debido a que el objetivo de ésta es conducir los carros a su destino, porque son éstos los que contienen la carga que es necesario transportar.

79. Y esto que es válido para hacer la revolución es también válido para la construcción de la nueva sociedad. “Sin la alianza con los no comunistas en las más diversas esferas de la actividad —afirma Lenin— no puede hablarse siquiera de una exitosa construcción comunista.”⁶⁷

80. El proletariado solo no puede derrotar a un enemigo tan poderoso, que cuenta, para mantenerse en el poder, con apoyo interno y externo y con todo el aparato estatal e ideológico vigentes. Debe, por lo tanto, unirse con otras clases y capas sociales que estén dispuestas a luchar contra él, es decir, debe buscar el máximo de aliados posibles.

□ *En esta segunda parte estudiaremos precisamente la otra cara de la medalla: el problema de las alianzas*

81. Ya en el Manifiesto Comunista se plantea que los comunistas deben apoyar “por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen social y político existente.”⁶⁸

82. Y Lenin, interpretando este texto sostiene en 1897, que los socialdemócratas deben apoyar “a las clases progresistas contra las reaccionarias, a la burguesía contra los representantes del estamento privilegiado de los terratenientes y

65 Lenin, La significación del materialismo militante, (12 marzo 1922), t.36, p.191.

66. Ibid.

67. Ibid.

68. Marx—Engels, **Obras escogidas**, Editorial Progreso, Moscú, t.1, p.140.

contra la burocracia, a la gran burguesía contra la codicia reaccionaria de la pequeña burguesía.”⁶⁹

83. En otro texto de esa época especifica que, en el caso de Rusia, “son aliados de los obreros en primer término, todos los sectores sociales que se manifiestan contra el poder absolutista del gobierno autocrático (porque éste constituye) la traba principal en la lucha de los obreros por su liberación.”⁷⁰

□ *Ahora, ¿cómo se manifiesta este apoyo a los sectores opositores al régimen imperante?, ¿cuál es su significado?*

84. El dirigente bolchevique afirma que este apoyo debe expresarse en tres aspectos: la propaganda, la agitación, y la política de alianzas que debe implementar ese partido.

85. En la propaganda no sólo se debe señalar la hostilidad del régimen imperante contra la clase obrera, sino también la hostilidad contra el resto de los grupos sociales afectados, y plantear la necesidad de “la solidaridad del proletariado” con esos grupos “en tales o cuales problemas, en éstas u otras tareas, etc.”⁷¹

86. En la agitación, este apoyo debe traducirse en la utilización de las manifestaciones represivas del régimen para señalar cómo éstas pesan “sobre todos los ciudadanos en general, y en particular sobre los representantes de los estamentos, nacionalidades, religiones, sectas, etc., más oprimidas”, y cómo repercuten “sobre todo en la clase obrera.”⁷²

87. En la política de alianzas este apoyo debe manifestarse en la disposición a “establecer alianzas con revolucionarios de otras tendencias para lograr unos u otros objetivos parciales...”⁷³

2. ACUERDOS Y COMPROMISOS

A) LAS ALIANZAS: UN PROBLEMA ESENCIALMENTE POLÍTICO

□ *Pero, cabe preguntarse, ¿es posible aliarse con los enemigos de clase?, ¿es posible aliarse con quienes una y otra vez han traicionado al proletariado?*

88. En primer lugar, es necesario advertir que el problema de las alianzas es un problema que debe ser juzgado con criterios esencialmente políticos. No se trata de considerar en estos casos la simpatía o antipatía, un comportamiento bueno o malo en el pasado, de un determinado sector social. Si conviene para la causa, el proletariado siempre apoyará, afirma Lenin, no sólo a la pequeña burguesía, sino a la gran burguesía.⁷⁴

89. “Si en julio de 1917 sostiene que no debe apoyarse a los eseristas y mencheviques, no es “como ‘venganza’ (...) por el apoyo que ellos dieron a la represión contra los bolcheviques, a los fusilamientos de soldados en el frente y

69. Lenin, **Tareas de los Socialdemócratas rusos**, (fines 1897), t.2, p.337.

70. Lenin, Proyecto y explicación del Programa del Partido Socialdemócrata, (dic.1895jul.1896), t.2, p.337.

71. Lenin, **Las tareas de los socialdemócratas rusos**, Op.cit. p.338.

72. Ibid.

73. Ibid. Hay que tener en cuenta que cuando Lenin habla aquí de revolucionarios está pensando en todos los sectores que están dispuestos a luchar en forma decisiva contra el régimen imperante. Así distinguirá una burguesía revolucionaria de una burguesía conciliadora reaccionaria.

74. Lenin, Sobre las consignas (mediados de julio 1917), t.26, p.267.

al desarme de los obreros”, ya que esto “sería aplicar al proletariado las concepciones filisteas de moral”, sino, porque la “esencia política de la situación”⁷⁵, es decir, el paso de todo el poder a la contrarrevolución con el apoyo de eseristas y mencheviques, obliga al partido bolchevique a tomar la decisión, no buscada por éste, de dirigir el movimiento, prescindiendo de esos partidos “que han traicionado la causa de la revolución.”⁷⁶

90. Y una prueba de que se trata sólo de razones políticas es que ese mismo Lenin, que a mediados de julio planteaba el rechazo a la alianza con los eseristas y mencheviques traidores a la revolución, seis semanas después, debido a un cambio en la situación política modifica su posición y propone apoyar “un gobierno de eseristas y mencheviques” siempre que éstos aseguren a los bolcheviques la plena libertad de propaganda y la Convocatoria de la Asamblea Constituyente en el más breve plazo.⁷⁷

□ *¿En qué consistió ese cambio de situación?*

91. La explicación es que esos mismos partidos, que en julio apoyaron la represión contra los obreros y soldados, a fines de agosto lucharon precisamente junto a esos obreros y soldados para defender la revolución contra la rebelión de Kornílov.⁷⁸ El resultado de esta acción conjunta fue extraordinariamente positivo. Veamos lo que Lenin dice al respecto:

92. “Una alianza de los bolcheviques con los eseristas y los mencheviques contra los kadetes, contra la burguesía, (...) ha sido probada sólo en un frente, sólo durante cinco días, del 26 al 31 de agosto, los días de la rebelión de Kornílov; y esa alianza obtuvo entonces una victoria sobre la contrarrevolución con una facilidad jamás lograda en ninguna revolución; la contrarrevolución burguesa, terrateniente y capitalista, imperialista aliada y kadete, fue aplastada de un modo tan arrollador que la guerra civil de este sector se evaporó, (...) se desmoronó antes de producirse ninguna ‘batalla’.”⁷⁹

93. Esta actitud práctica de decidida lucha contra las fuerzas contrarrevolucionarias fue la que determinó el cambio de táctica planteado por Lenin en relación a esos partidos, cambio que, por lo demás, no pudo funcionar porque muy rápidamente, después que la rebelión fue derrotada, esas agrupaciones políticas pequeño—burguesas volvieron a apoyar a Kérenski.⁸⁰

94. Hacemos notar que aquí Lenin habla de alianzas en el sentido de acción conjunta sin acuerdos formales previos entre los diferentes partidos. Fue la lucha contra el mismo enemigo lo que los unió.

B) ALIANZAS Y COMPROMISOS

95. La alianza del proletariado con otras clases sociales que tienen intereses de clases diferentes a los suyos, especialmente con clases sociales cuyos intereses a largo plazo son antagónicos con los intereses del proletariado, implican generalmente el establecimiento de ciertos compromisos.

75. Op.cit. pp.266—267.

76. Op.cit. p.267.

77. Ver: Acerca de los compromisos (1—3 sept.1917), t.26, pp.390—395.

78. General zarista que se sublevó contra Kérenski.

79. Lenin, **La revolución y la guerra civil** (16 sept.1917), t.27, p.145.

80. Ver: Lenin, Proyecto de resolución sobre la situación política actual, (3 sept.1917), t.26, p.399.

□ *Pero, ¿qué se entiende por compromiso?*

96. Según Lenin, se llama “compromiso en política a la concesión hecha a ciertas exigencias, a la renuncia a parte de las propias exigencias, en virtud de un acuerdo político con otro partido”⁸¹, bloque de partidos, gobierno, etc.

97. Hay revolucionarios que consideran una traición a la causa del proletariado contraer compromisos o renunciar parcialmente a los propios intereses de clases. Sostienen que se debe alcanzar la meta sin transitar por etapas intermedias ni establecer compromisos que, según ellos, alejan el día de la victoria.

98. Pero, estos revolucionarios, que se declaran marxistas, olvidan que ya Marx y Engels sostenían que era un absurdo proclamar de antemano que los comunistas rechazarían todo compromiso.

99. Y Lenin más tarde afirma, a su vez, que “un partidario de la revolución proletaria puede concertar compromisos o acuerdos (aún) con los capitalistas”, agregando que todo depende “de qué acuerdos y en qué circunstancias se concierten.”⁸²

100. Existen acuerdos y compromisos legítimos desde el punto de vista de la revolución proletaria y acuerdos y compromisos que significan una traición a la causa de la clase obrera. ¿Cómo diferenciarlos?

101. Para lograrlo Lenin nos da algunos ejemplos clarificadores.

□ *Veamos:*

102. “Supongamos que el automóvil en que ustedes viajan es asaltado por bandidos armados. Supongamos que les ponen un revólver en la sien, y entregan ustedes a los bandidos el automóvil, el dinero y el revólver, y que éstos se llevan el automóvil, etc. para hacer nuevos asaltos.

103. “Sin duda es un caso de compromiso con los bandidos, de acuerdo con ellos. Este acuerdo, aunque no firmado, y concertado tácitamente, sigue siendo, sin embargo, un acuerdo absolutamente definido y preciso: ‘Yo te doy, bandido, mi automóvil, mi arma y mi dinero, y tú me libras de tu grata compañía.’

104. “Surge la pregunta: al hombre que concertó semejante acuerdo con los bandidos, ¿lo llamarán ustedes cómplice de un acto de bandidaje, cómplice de un asalto bandidesco a terceras personas, a las que los bandidos desvalijaron con ayuda del automóvil, el dinero y el arma que obtuvieron de la persona que concertó este acuerdo con ellos?

105. “No, no lo llamarán así.

106. “La cuestión es aquí absolutamente clara y simple hasta la trivialidad.

107. “Y también es claro que en otras circunstancias una tácita entrega del automóvil, del dinero y del arma a los bandidos sería considerada por todo hombre sensato como complicidad en un acto de bandidaje.

108. “La conclusión es evidente: tan absurdo es renunciar a la idea de todo acuerdo o compromiso con los bandidos, como justificar la complicidad en un acto de bandidaje partiendo de la tesis abstracta de que, en general, son admisibles y necesarios a veces los acuerdos con los bandidos.”⁸³

81. Lenin, *Acerca de los compromisos* (1—3 sept.1917), t.26, p.390.(Las negritas son de M.H.).

82. Lenin, *Sobre los compromisos* (marz—abril 1920), t.33, p.76.

83. *Op.cit.* p.77. Nota: Lenin se refiere a un hecho que le ocurrió el 19 de enero de 1919 cuando viajaba a Sokólniki para visitar a N.Krúskaika que se encontraba descansando en uno de los sanatorios—escuelas. El automóvil de Lenin fue asaltado por bandidos

109. Y para defender su posición de concertar la paz de Brest—Litovsk con los alemanes contra los comunistas de izquierda⁸⁴, que en ese momento sostenían que eso era una traición a la revolución, Lenin usa otro ejemplo:

110. “... a dos caminantes los atacan diez hombres; uno de los atacados lucha y el otro huye; eso es traición. Pero si se trata de que dos ejércitos de cien mil soldados cada uno son atacados por cinco ejércitos, cuando uno de ellos se halla rodeado por doscientos mil enemigos y el otro sabe que en una emboscada lo esperan los trescientos mil enemigos restantes, ¿debe ir en su ayuda? No, no puede hacerlo. No es traición ni cobardía: la multiplicación del número modifica los conceptos. No es una opinión personal, cualquier militar lo sabe. Actuando de este modo salvo mi ejército; que tomen prisionero al otro, yo renovaré el mío, tengo aliados, esperaré, mis aliados llegarán. Sólo así se puede razonar, pero cuando a las razones militares se mezclan otras de ello no resulta más que fraseología. Así no se hace política.”⁸⁵

111. La situación de la revolución rusa, aislada del mundo, susceptible de ser atacada por diversos imperialismos, sin ejército, con serios problemas económicos, en esos momentos, que Lenin llegó a decir: “Si no sabemos adaptarnos, si no estamos dispuestos a avanzar arrastrándonos por el fango, entonces no somos revolucionarios, sino charlatanes.” Y aclaraba: “yo propongo esto, no porque me agrada, sino porque no queda otro camino, porque la historia no ha sido suficientemente bondadosa para hacer que la revolución madure en todas partes simultáneamente.”⁸⁶

112. Cualquier campesino u obrero entiende, afirma Lenin, que si se acepta la paz cuando el ejército huye, y debe huir para no perder miles de hombres, se la acepta para evitar males mayores y como un recurso para acumular fuerzas para nuevas batallas.⁸⁷

□ *Y algunas semanas más tarde reafirma esta idea:*

113. “No hemos traicionado a nada ni a nadie; (...) Un jefe militar que hace replegar hacia la retaguardia profunda del país los restos de un ejército que ha sido deshecho o huye a la desbandada presa del pánico, que, en caso extremo protege ese repliegue aceptando la paz más dura y más humillante, no traiciona a las unidades del ejército a las que no está en condiciones de ayudar y que han quedado aisladas por el enemigo. Ese jefe militar cumple con su deber al elegir el único camino para salvar lo que aún puede ser salvado, al no aceptar aventuras, al no adornar la amarga verdad ante el pueblo, ‘al ceder terreno para ganar tiempo’, al aprovechar cualquier tregua, aunque sea mínima, para reunir fuerzas, para permitir que su ejército descanse o se recupere, si padece desorganización y desmoralización.”⁸⁸

□ *Hay múltiples ejemplos de compromisos en la construcción del socialismo, especialmente en los países subdesarrollados.*

armados que le robaron la billetera, el revólver y se llevaron el automóvil. Las medidas tomadas por la Cheka y las investigaciones judiciales permitieron encontrar el coche y arrestar a los asaltantes.

84. Bujarin, Radek, etc.

85. Lenin, Informe político del Comité Central (7 de marzo 1918) en el Séptimo Congreso Extraordinario del PC(b)R, t.28, pp.320—321.

86. Op.cit. pp.307—308.

87. Op.cit. p.312.

88. Lenin, La tarea principal de nuestros días (may.1918), t.28, pp.364—365.

114. El mejor ejemplo está en la propia Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). El poder soviético tuvo en ciertos casos que “dar un paso atrás, o aceptar un compromiso con las tendencias burguesas”⁸⁹. Este país se alejó de los principios de la Comuna de París al implantar salarios altos para algunos especialistas burgueses, llegó a acuerdos con unos sectores burgueses imperialistas contra otros sectores; promovió las concesiones al capital extranjero para poder reactivar su economía, etc.

115. Para que un compromiso sea legítimo y no una traición al proletariado y su revolución, debe estar basado en condiciones objetivas que obliguen a tomar ese camino, porque es el único que permite consolidar lo ya ganado a través de la lucha o avanzar hacia nuevas posiciones, aunque sea en forma zigzagueante.

116. Si algunos pequeño—burgueses radicales no entienden la necesidad de establecer compromisos en determinadas circunstancias, esto no ocurre así con la clase obrera.

117. “Todo proletario —dice Lenin— conoce las huelgas, conoce los ‘compromisos’ con los odiados opresores y explotadores, después de los cuales los obreros han tenido que volver al trabajo sin haber logrado nada o si no accediendo a la satisfacción parcial de sus reivindicaciones.” Y agrega: “Todo proletario (...), ve la diferencia existente entre un compromiso que exigen las condiciones objetivas (tales como carencia de fondos de huelga, falta de apoyo de afuera, hambre y agotamiento) —compromiso que en nada disminuye la abnegación revolucionaria ni la disposición de continuar la lucha por parte de los obreros que han contraído ese compromiso— y, por otra parte, un compromiso de traidores que procuran atribuir a causas objetivas lo que es su propio interés (¡también los rompeshuelgas contraen ‘compromisos!’), su cobardía, su deseo de adular a los capitalistas, y su disposición de ceder ante las intimidaciones, a veces ante la persuasión, a veces ante migajas y a veces ante el halago de los capitalistas.”⁹⁰

118. Lenin reconoce, sin embargo, que a menudo no es fácil distinguir entre un compromiso legítimo y un compromiso traidor, porque las situaciones políticas que dan pie a ellos no son simples. Y considera que una de las tareas de un partido revolucionario es adquirir “los conocimientos y la experiencia, la sagacidad política necesaria para la pronta y justa solución de los complejos problemas políticos.”⁹¹

119. Resumiendo, el deber de un revolucionario no es negarse a todo compromiso “sino saber a través de todos los compromisos —cuando son inevitables— permanecer fiel a sus principios, a su clase, a su misión revolucionaria, a su tarea de preparar la revolución y de educar a las masas populares para la victoria de la revolución.”⁹²

C) ACUERDOS CON UNOS ENEMIGOS CONTRA OTROS

120. El proletariado puede también llegar a determinados acuerdos con sus enemigos de clase, sean con sectores de la burguesía o de los terratenientes contra otros sectores, sea con la burguesía de un país contra la burguesía de

89. Lenin, Seis tesis sobre las tareas inmediatas del poder soviético (29 abril—3 may.1918), t.29, pp.72—73.

90. Lenin, **El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo** (20 may.1920), t.33, p.173.

91. Op.cit. p.174.

92. Lenin, **Acerca de los compromisos** (1—3 sept.1917), t.26, p.390.

otro país. Estos acuerdos no necesariamente implican compromisos. Ambas partes pueden tener intereses específicos comunes.

121. Lenin narra cómo él no vaciló ni un minuto en establecer un acuerdo con los monárquicos franceses cuando los alemanes se lanzaron, en febrero de 1918, contra la Rusia indefensa y con su ejército desmovilizado.

□ *¿Qué se logró con este acuerdo?*

122. Obtener “ciertos servicios que oficiales franceses, expertos en explosivos, estaban dispuestos a prestarnos para volar las vías férreas y obstaculizar así la invasión de los alemanes. Este es un modelo de ‘acuerdo’ que aprobará todo obrero con conciencia de clase —afirma—, un acuerdo en interés del socialismo. —Y agrega—: El monárquico francés y yo nos estrechamos la mano sabiendo que cada uno de nosotros colgaría gustoso a su ‘compañero’. Pero nuestros intereses coincidían temporalmente. Contra los rapaces atacantes alemanes nosotros aprovechamos intereses opuestos, igualmente rapaces, de otros imperialistas, en beneficio de la revolución socialista rusa y de la revolución socialista mundial. Así servíamos a los intereses de la clase obrera de Rusia y de otros países; fortalecíamos al proletariado y debilitábamos a la burguesía de todo el mundo; empleábamos medios totalmente legítimos y esenciales en toda guerra: la maniobra, la astucia, el repliegue en espera del momento en que esté completamente madura la revolución proletaria que va madurando rápidamente en varios países avanzados.”⁹³

123. El máximo dirigente bolchevique asegura que si las tropas anglofrancesas fueran las agresoras no tendría el menor escrúpulo en llegar a determinados acuerdos con los alemanes. Y sostiene que todo el mundo civilizado aprueba ese tipo de táctica. A continuación señala cómo el pueblo norteamericano empleó hace ya tiempo con éxito esa táctica para el triunfo de su revolución.

124. “Cuando libraba su gran guerra de liberación contra los opresores ingleses, también tuvo en frente a los opresores franceses y españoles, en cuyas manos se hallaba una parte del actual territorio de Estados Unidos de Norteamérica. También el pueblo norteamericano, en su difícil guerra de liberación, con unos opresores concertaba ‘acuerdos’ dirigidos contra otros, para debilitar a los opresores y reforzar a los que luchaban revolucionariamente contra la opresión, en interés del pueblo oprimido. El pueblo norteamericano aprovechaba las discordias entre los franceses, los españoles y los ingleses; se batía a veces incluso junto a las tropas de los opresores franceses y españoles contra los opresores ingleses; venció primero a los ingleses y después se liberó de los franceses y españoles (en parte por medio de rescates).”⁹⁴

125. Y añade con énfasis: “El que ‘admite’ la revolución proletaria sólo ‘a condición’ de que se desarrolle fácil y llanamente, de que actúen desde el principio y en forma coordinada los proletarios de distintos países, de que exista una garantía de triunfo, de que el camino de la revolución sea ancho, libre y recto, de que para vencer no haya necesidad de pasar a veces por los más penosos sacrificios, no haya necesidad de ‘esperar el momento en una fortaleza sitiada’ o de abrirse camino por las más tortuosas, estrechas, impracticables y peligrosas sendas de montaña, no es revolucionario, no se ha librado de la

93. Lenin, Carta a los obreros americanos (2 agt.1918), t.29, p.377.

94. Op.cit. p.378.

pedantería intelectual burguesa y se deslizará siempre hacia el campo de la burguesía contrarrevolucionaria...”⁹⁵

126. A la vez precisa que no todo acuerdo es legítimo. Hay acuerdos con la burguesía que van contra el interés de la clase obrera y de los trabajadores en general, y esos acuerdos son ilegítimos, pero hay acuerdos que defienden a los obreros que han derrotado a su burguesía, hay acuerdos “con la burguesía de un color nacional contra la burguesía de otro color nacional a fin de que el proletariado aproveche las contradicciones entre los diferentes grupos de la burguesía.”⁹⁶

3. UNA CORRECTA POLITICA DE ALIANZAS

A) ALIADOS ESTRATÉGICOS Y TÁCTICOS

127. En el ejemplo recién expuesto veíamos cómo el imperialismo francés llegó a un acuerdo con el proletariado ruso. Se trata de un acuerdo entre dos enemigos de clase con intereses a largo plazo antagónico, pero cuyos intereses inmediatos coinciden temporalmente: ambos, por distintas razones, buscaban la derrota de Alemania, el primero por razones de expansión imperialista, el segundo para salvar la primera revolución proletaria mundial.

128. Lo mismo ocurre con las alianzas entre clases diferentes. Aunque existan intereses a largo plazo contradictorios o antagónicos, puede existir coincidencia en los intereses inmediatos. Pongamos un ejemplo: entre el proletariado y todo el campesinado ruso de 1905 existía un interés inmediato común: aplastar al régimen autocrático zarista y acabar para siempre con las relaciones semif feudales en el campo. En este objetivo no sólo estaba interesado el campesinado pobre, sino todo el campesinado, no sólo el campesinado pequeño burgués sino también la burguesía agraria: el primero buscaba la posesión de un pedazo de tierra, la segunda, mejores condiciones para la explotación capitalista.⁹⁷

129. Todo marxista sabe que esa coincidencia es sólo temporal ya que a medida que se desarrollan las relaciones capitalistas en el campo, las contradicciones propias a los intereses de clase antagónicos entre el proletariado agrícola y la burguesía agraria pasan a ocupar el primer plano dejando atrás la coincidencia inicial.

130. Contra los que se oponían a la alianza obrero—campesina, que Lenin planteaba durante la primera revolución rusa, argumentando que no podía existir una unidad de voluntad entre el proletariado y la pequeña—burguesía, éste respondía:

131. “Esta objeción es inconsistente, porque se funda en la interpretación abstracta, ‘metafísica’, del concepto ‘unidad de voluntad’. La voluntad puede coincidir en un aspecto y divergir en otro. La falta de unidad en las cuestiones del socialismo y en la lucha por el socialismo no excluye la unidad de voluntad en las cuestiones de la democracia y la lucha por la república (...) Olvidar esto

95. Op.cit. pp.378—379.

96. Op.cit. p.376.

97. El tema de la alianza obrero—campesina se desarrolla más profundamente en las páginas siguientes. Ver también: Marta Harnecker, **Estrategia y Táctica**, Antarca, Buenos Aires, 1986, pp.16—27.

sería olvidar el carácter popular de la revolución democrática⁹⁸: si es ‘popular’ quiere decir que hay ‘unidad de voluntad’ precisamente porque esa revolución satisface las necesidades y exigencias del pueblo en general. Más allá de los límites del democratismo, ni se plantea siquiera la unidad de voluntad entre el proletariado y la burguesía campesina. La lucha de clases entre ellos es inevitable...”⁹⁹

132. Aquí hemos puesto dos ejemplos de unidad de voluntad: la de la clase obrera rusa con el imperialismo francés para el uso de explosivos y la de la clase obrera y el campesinado ruso para derrocar al zarismo y al régimen feudal. Ambas son formas temporales de unidad de voluntad pero, sin duda, su trascendencia es muy diferente.

133. La segunda es una unidad de voluntad o alianza para cumplir las tareas democrático—burguesas de la revolución, mientras subsisten los vestigios del régimen de servidumbre en el campo; la primera es una unidad de voluntad mucho más coyuntural, para conseguir un objetivo de tipo inmediato.

134. Nos parece importante diferenciar entre ambos tipos de alianza llamando a las primeras: alianzas estratégicas y a las segundas, alianzas tácticas.¹⁰⁰

135. Las alianzas estratégicas sólo pueden darse con aquellas clases y sectores sociales con los que hay coincidencia en los objetivos estratégicos de la revolución. En las alianzas tácticas para conseguir un determinado objetivo inmediato puede haber mucho mayor flexibilidad: es aquí donde cabe aplicar el principio estratégico de aprovechar al máximo las contradicciones entre los enemigos.

136. Desde 1905, dice Lenin, los bolcheviques “defendieron sistemáticamente la alianza de la clase obrera con el campesinado contra la burguesía liberal y el zarismo sin negarse nunca, sin embargo, a apoyar a la burguesía contra el zarismo (por ejemplo, en la segunda vuelta de las elecciones o en las segundas votaciones)...”¹⁰¹ En el primer caso se trata de una alianza estratégica, en el segundo de una alianza o acuerdo táctico.

137. Pongamos otro ejemplo: en Vietnam, país colonial y semifeudal, donde los enemigos estratégicos de la revolución eran el imperialismo y los terratenientes feudales durante toda la etapa nacional democrática de la revolución, se dio una alianza estratégica entre el proletariado, el campesinado y los sectores antimperialistas de la burguesía nacional contra el imperialismo y los terratenientes feudales. Pero, como en el transcurso de esta lucha nacional liberadora la presencia imperialista no adoptó siempre la misma forma ni la misma cara, el Partido de los Trabajadores de Viet Nam empleó una táctica muy flexible para ganar o neutralizar al máximo de sectores en su lucha por la liberación nacional. Aprovechó las contradicciones de los sectores más nacionalistas con los invasores imperialistas para llegar a acuerdos temporales con ellos, de tal modo que sólo se planteaba la expropiación de la tierra de los terratenientes que apoyaban al imperialismo. Aprovechó también las

98. O de la etapa democrática de la revolución socialista.

99. Lenin, **Dos tácticas...**, t.9, p.80.

100. Lenin sostiene que el programa, que contiene lo que para nosotros es la estrategia del partido, determina “las relaciones generales y fundamentales entre las clases” y que la táctica determina “las relaciones parciales y transitorias”, ver: Revisión del programa agrario del Partido Obrero, (marz.1906), t.10, p.180. Sobre los conceptos de estrategia y táctica en Lenin, ver: Marta Hamecker, **Estrategia y táctica**, Antarca, B.A., 1986.

101. Lenin, **El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo**, Op.cit. p.177.

contradicciones entre las propias potencias imperialistas para llegar a acuerdos con unas contra las otras. Estas alianzas con quienes eran enemigos estratégicos de la revolución vietnamita pero que en un determinado momento llegaron a tener intereses opuestos al enemigo inmediato, es lo que hemos llamado alianzas tácticas.

138. Nos parece importante señalar que estas alianzas tácticas se dan generalmente no con una clase social en su conjunto sino con sectores o personalidades de esa clase que en la práctica demuestran estar dispuestos a luchar junto al proletariado.

139. Sintetizando lo dicho hasta aquí, llamaremos aliados estratégicos a aquellos sectores de la población que, por su situación objetiva en la producción, deberían estar interesados en luchar junto a la clase obrera en una etapa dada de la revolución, es decir, son aquellas clases que conforman, junto con el proletariado, las fuerzas motrices¹⁰² de la revolución.

140. Los aliados tácticos son aquellas fuerzas sociales que están dispuestas a luchar contra determinado enemigo inmediato muy preciso: el zarismo, el fascismo, el imperialismo japonés, el imperialismo norteamericano, Batista, Somoza, Pinochet, etc., pero que no están dispuestos a llevar hasta el fin las tareas revolucionarias en su propio país.

141. Los intereses que unen a estas fuerzas son muy frágiles. Una vez alcanzado su objetivo inmediato: la derrota del tirano de turno o de la fuerza invasora, surgen las contradicciones que no son producto de la fantasía o del voluntarismo, sino la expresión objetiva de sus diferentes intereses de clase.

142. Por otra parte, es necesario tener presente, no sólo a los aliados internos, sino que también a los aliados externos, es decir, a las fuerzas sociales que a nivel mundial pueden apoyar la lucha del proletariado en un determinado país.

143. Estos aliados pueden dividirse también en aliados estratégicos y tácticos. La clase obrera de los otros países era un aliado estratégico del proletariado ruso. El imperialismo alemán se convierte, en un determinado momento, en un aliado táctico.

B) ALIADOS POTENCIALES Y REALES

144. Es importante recordar aquí que un buen estratega no sólo debe ser capaz de hacer un correcto análisis de la actual correlación de fuerzas, sino que al mismo tiempo debe ser capaz de crear condiciones para que esa correlación de fuerzas cambie en favor de las fuerzas revolucionarias.

145. Y por esta razón es políticamente importante distinguir entre quiénes podrían estar con el proceso revolucionario debido a la situación objetiva que ocupan en la sociedad, y quiénes ya lo están.

146. Cuando nos referimos a quiénes podrían estar con el proceso revolucionario, estamos pensando en los aliados potenciales que debería tener el proletariado de acuerdo a las situaciones objetivas que estos grupos tienen en la sociedad.

147. Cuando nos referimos a quienes ya están con el proceso revolucionario, nos estamos refiriendo a los aliados reales.

148. “Si bien se puede determinar teóricamente —escribíamos en *La Revolución Social, (Lenin y América Latina—)* mediante el análisis marxista de la realidad

102. Sobre el concepto de fuerza motriz ver: Marta Hamecker: *Estrategia y Táctica*, Antarca, B.A., 1986, pp.36—41.

de cada país cuáles pueden ser potencialmente las clases y sectores sociales que estarían objetivamente interesados en impulsar la revolución, es en la práctica política concreta donde se podrá decir cuáles son las fuerzas reales con las que puede contar ese proceso revolucionario.

149. “Un ejemplo muy claro de la diferencia entre el análisis teórico y la práctica es el de Guatemala. En ese país teóricamente las grandes masas indígenas superexplotadas y discriminadas deberían haber estado hace tiempo objetivamente interesadas en impulsar la revolución, sin embargo, es sólo en los años más recientes, cuando ellas se han integrado masivamente a la lucha.

150. “Otro ejemplo es lo que ocurrió con los mineros del cobre en Chile. En lugar de luchar junto al resto del proletariado y de los campesinos de este país por lograr poner en práctica el programa democrático, popular y antimperialista de ese gobierno, pasaron a formar parte de las fuerzas contrarrevolucionarias vanguardizadas por la burguesía.

151. “Lo propio de todo proceso revolucionario que madura día a día es la incorporación creciente de más y más sectores del pueblo a este proceso. Van despertando los sectores más atrasados de las clases que teóricamente deben estar interesadas en la revolución y se van incorporando a ella crecientes sectores ‘medios’ y ‘marginales’¹⁰³, en la medida en que la crisis nacional se agrava, en que la vanguardia revolucionaria demuestra cada vez mayor efectividad en el combate y en que las perspectivas del triunfo de la revolución se van viendo cada vez más cercanas.”¹⁰⁴

152. Un buen estratega no sólo sabe determinar muy bien, en cada momento, cuáles son las fuerzas del enemigo o cuáles son las fuerzas propias y con qué aliados cuenta en ese momento, sino que también debe ser capaz de llevar a cabo una política de alianzas que permita ir incorporando o ganando para el proceso revolucionario a todos aquellos sectores que todavía no están integrados a la lucha pero que, por su situación en la sociedad, o por las características de una determinada coyuntura política, deberían estar interesados, en ese momento, en colaborar en la lucha contra el enemigo inmediato.

153. “...un incorrecto diagnóstico impediría, de hecho, que el proceso revolucionario alcance su objetivo. Si en los países atrasados, por ejemplo, se trabaja sólo con el proletariado, despreciando el papel del campesinado y de los sectores medios y marginales; si en un país con una marcada población indígena no se asume los intereses de las minorías nacionales, jamás se podrá reunir la fuerza suficiente para vencer a los enemigos de la revolución.” En estos casos se caería en una desviación “obrerista” de izquierda.

154. Existe otra desviación y esta vez de derecha, “que pone el acento del trabajo político en los mal llamados ‘sectores democrático—burgueses’ sin hacer distinciones precisas entre los sectores burgueses que podrían estar con la revolución, cada vez más escasos en América Latina, y aquellos sectores que, aún teniendo contradicciones con los monopolios y el imperialismo, cuando la lucha de clases se agudiza, van a jugar siempre la carta de la burguesía como clase. Al tener como eje de su política la suma de fuerzas hacia la derecha no se

103. En nuestros nuevos textos hemos evitado usar este término por las implicaciones ideológicas que tuvo en sus inicios. Actualmente preferimos hablar de los sectores de desempleados y subempleados de las zonas urbanas. Ver más adelante el tema de los “movimientos barriales”.

104. Marta Hamecker, *La revolución social...*, Op.cit. pp.221—222.

dan cuenta que, de hecho, lo que hacen es restarle fuerzas al movimiento revolucionario. En lugar de vanguardizar el proceso marchan a la zaga de la burguesía.”¹⁰⁵

C) POLÍTICA DE ALIANZAS PARA NEUTRALIZAR

155. Al mismo tiempo, el partido revolucionario debe ser capaz de implementar una política de alianzas que permita neutralizar a aquellos otros sectores sociales que por su situación o posición de clase no se incorporarán jamás a la lucha abierta contra el régimen imperante, pero que tienen suficientes contradicciones con él como para lograr que, al menos, se marginen de la lucha y no apoyen a ese régimen contra las fuerzas revolucionarias.

156. Según Lenin se deben distinguir los “acuerdos sobre la lucha” de los “acuerdos sobre la neutralidad”.¹⁰⁶

157. Por último, al poner en práctica una determinada política de alianzas es muy importante tener en cuenta que, si bien es necesario ganar el máximo apoyo para la causa de la revolución, no toda adición equivale a sumar fuerzas, ésta puede representar también una disminución de fuerzas. El dirigente bolchevique señala al respecto en 1906:

158. “La aritmética política tiene cosas un tanto más complicadas que la simple adición de todos los elementos de la ‘oposición’. La adición de los elementos vacilantes y traidores de la oposición a los elementos revolucionarios verdaderamente combativos no siempre equivale a una suma, sino que representa con harta frecuencia una resta.”

159. Se está refiriendo a la burguesía media y a la oficialidad que un año antes estaban por la limitación de la vieja monarquía como lo proponían los liberales, pero que, al mismo tiempo, temían que ésta fuera derrocada. Y sostiene que con esos sectores es imposible “crear un órgano enérgico y audaz de la insurrección.”¹⁰⁷

D) FLEXIBILIDAD TÁCTICA

160. Finalmente, otra de las características que debe tener la política de alianzas del partido revolucionario del proletariado es su flexibilidad táctica.

161. Combatiendo desviaciones izquierdistas que rechazan todo compromiso con otros partidos, toda maniobra o conciliación, Lenin afirma que no se puede “ignorar que toda la historia del bolchevismo, tanto antes como después de la Revolución de Octubre, está llena de casos de táctica de maniobras, de conciliación y de compromisos con otros partidos, incluidos los partidos burgueses.”

162. Y luego agrega: “Hacer una guerra para derrocar a la burguesía internacional, una guerra que es cien veces más difícil, prolongada y compleja que la más encarnizada de las guerras corrientes entre Estados, y renunciar de antemano a todo cambio de política, o a toda utilización de los antagonismos de intereses (aunque sólo sean temporales) entre los enemigos de uno, o a toda

105. Op.cit. pp.222—223.

106. Lenin, Prólogo a la edición del discurso sobre el engaño del pueblo con consignas de libertad e igualdad (23 jun.1919), t.31, p.248.(Las negritas son de M.H.)

107. Lenin, Fracaso de la táctica oportunista (21 agt.1906), t.11, p.160.

conciliación o compromiso con posibles aliados (aunque sean aliados transitorios, inconsecuentes, vacilantes, condicionales), ¿no es, acaso, en extremo ridículo? ¿No equivale acaso —en la difícil ascensión a una montaña inexplorada y hasta entonces inaccesible— a renunciar de antemano a hacer algún zigzag, a desandar a veces lo andado, o a abandonar a veces la senda elegida y probar otras?.”¹⁰⁸

□ *Precisando más adelante afirma:*

163. “Sólo se puede vencer a un enemigo más poderoso empeñando los mayores esfuerzos y mediante la utilización más cuidadosa, prudente, minuciosa, diestra y obligatoria de cualquier ‘fisura’, aún la más pequeña, entre los enemigos, de todo antagonismo de intereses entre la burguesía de los distintos países y entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía dentro de los diferentes países, y también aprovechando todas las posibilidades, aún las más pequeñas, de conquistar un aliado de masas, aunque ese aliado sea transitorio, inconsecuente, vacilante, poco seguro y condicional. Quienes no comprenden esto, demuestran no comprender ni un ápice de marxismo, de socialismo científico moderno en general. Quienes no hayan demostrado en la práctica, durante un lapso bastante considerable y en situaciones políticas bastante variadas, su habilidad para aplicar esta verdad en la práctica, no han aprendido todavía a ayudar a la clase revolucionaria en su lucha por liberar de los explotadores a toda la humanidad trabajadora. Y esto se aplica tanto al período anterior a la conquista del poder político por el proletariado, como al posterior.”¹⁰⁹

4. CONCEPTO Y TIPOS DE ALIANZAS

164. De lo anteriormente expuesto podemos concluir que la unidad que se establece en la alianza debe diferenciarse de la unidad que se establece en la fusión de dos fuerzas políticas.

165. Si dos fuerzas políticas deciden fusionarse ello significa que deciden construir una nueva unidad en la que ambos grupos desaparecen como tales, pierden su independencia y pasan a formar parte de un todo único. Una fusión sólo es posible cuando han desaparecido las contradicciones que oponían entre sí a dichas fuerzas políticas.

A) CONCEPTO DE ALIANZA

166. La alianza es la unión temporal (a corto, mediano o largo plazo) que se establece entre grupos políticos o clases sociales de diferente origen para llevar a cabo una lucha por intereses comunes.

B) ACCIONES CONJUNTAS

167. Existen distintos tipos de alianzas. Las más simples son las acciones conjuntas que se producen en forma espontánea, sin previo acuerdo entre los sujetos que conforman la alianza: estos pueden ser partidos u organizaciones apartidistas que representan a fuerzas sociales que responden a intereses de

108. Lenin, El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo, Op.cit. p.175.

109. Op.cit. p.176

clase diferentes. A este último tipo de acuerdo Lenin lo denominó: “coalición de clases”.¹¹⁰

168. Un ejemplo concreto de acción conjunta fue la que se realizó en 1905 en Rusia entre el Soviet de diputados obreros, el soviet de diputados soldados y el comité de huelga ferroviario. “Todas esas organizaciones eran primordialmente apartidistas —señala Lenin—, y sin embargo cada acción conjunta de las mismas representó sin duda una “coalición” de clases. Se dio el accionar mancomunado de estas organizaciones apartidistas, que representaban a la clase obrera y al campesinado, sin acuerdo previo entre ningún partido.”¹¹¹

169. Más tarde, a medida en que iba “creciendo, desarrollándose y definiéndose” un “partido campesino”¹¹², “la coalición de clases adquiría expresiones distintas, desde los acuerdos políticos no concretos ni formalizados hasta los acuerdos políticos concretos y formalizados.”¹¹³

C) ACUERDOS Y PACTOS POLÍTICOS

170. Cuando ya existen organizaciones políticas representativas de las diferentes clases, la alianza puede llegar a manifestarse como un acuerdo político, no necesariamente concreto ni formalizado.

171. Por ejemplo, el partido de la clase obrera puede acordar apoyar electoralmente a un determinado candidato de otro partido en función de sus intereses inmediatos. Y puede expresarle su apoyo público sin que se haya firmado ningún documento en ese sentido.

172. Otra cosa ocurre cuando se pacta una alianza electoral entre dos partidos. Por ejemplo, ambos se comprometen a configurar una lista única por la que sus militantes y simpatizantes deben votar, al mismo tiempo que se realiza una propaganda conjunta por los objetivos que se proponen alcanzar si ganan las elecciones.

173. A estas alianzas puntuales, tácticas, en función de determinadas coyunturas políticas, las llamaremos acuerdos políticos. Estos pueden llegar a formalizarse o no. En el primer caso los llamaremos pactos políticos.

D) BLOQUE SOCIAL Y FRENTE POLÍTICO

174. Por último, tenemos los bloques sociales o “coaliciones de clases” que se plantean la realización de tareas a más largo plazo que los simples acuerdos puntuales, y pueden ser: parlamentarias, insurreccionales, de gobierno, etc. Cuando los partidos y organizaciones apartidistas, que representan a los diferentes sectores sociales que conforman el bloque social, se estructuran en torno a un programa común, surge lo que denominaremos frente político.

□ *Entendemos, entonces, por frente político un bloque social formalizado.*

175. Pero no todo bloque social llega siempre a formalizarse. Pueden también existir bloques sociales no formalizados, como el que se dio entre el Partido Bolchevique y los eseristas en la revolución de octubre de 1917. Para lograr que los campesinos apoyaran al proletariado en su lucha contra la burguesía

110. Lenin, El objetivo de la lucha del proletariado (9 marz.1909), t.15, p.391.

111. Ibid.

112. La Unión Campesina en 1905, el Grupo del Trabajo en 1906.

113. Op.cit. p.392.

imperialista que se había apoderado del poder, los bolcheviques abandonaron su propio programa agrario, más radical y más consecuente con los intereses de clase del proletariado, adoptando el programa agrario eserista con el que se identificaba el conjunto del campesinado.

176. “En el momento mismo de la Revolución de Octubre —afirma Lenin—, formamos un bloque político, no formal (lo que nosotros hemos definido como bloque social) pero muy importante (y muy eficaz) con el campesinado pequeño—burgués, adoptando en su integridad, sin la menor alteración, el programa agrario de los eseristas, es decir, contrajimos un compromiso innegable para demostrar a los campesinos que no queríamos imponer nuestra voluntad, sino llegar a un acuerdo con ellos.”¹¹⁴

177. Los bolcheviques logran el apoyo del campesinado, es decir, implementan la alianza obrero—campesina sin llegar a acuerdos formales previos con los eseristas que eran sus representantes políticos. Sólo después de un tiempo se logra materializar una alianza o bloque político formal entre los bolcheviques y los eseristas de izquierda.

178. De todo lo que aquí hemos visto debe quedarnos claro que el problema de las alianzas rebasa el problema de los partidos u otras organizaciones representativas de las diferentes clases. Se pueden realizar, y no sólo se pueden realizar, sino que se deben promover alianzas pasando por encima de las representaciones partidistas, cuando éstas entorpecen la implementación de acuerdos políticos necesarios para el avance del proceso revolucionario.

179. La vanguardia proletaria debe poner su mira en forma prioritaria en el problema de los intereses de los diferentes grupos sociales y sólo secundariamente en sus representaciones partidistas; en primer lugar, porque puede existir un partido que no represente específicamente los intereses de una determinada clase social; en segundo lugar, porque no siempre existe una estricta correspondencia entre los intereses de la clase y el partido que la representa, como lo probó fehacientemente la revolución rusa de febrero del 17. Si los bolcheviques hubieran planteado en forma prioritaria su alianza con el partido que debía representar al campesinado, habrían perdido el apoyo de esa clase social, ya que los eseristas, al conciliar con la burguesía, jamás hubieran llevado a cabo su propio programa agrario. Para ganar a la clase fue necesario pasar por encima del partido que la representaba.

E) UNIDAD Y LUCHA EN LAS ALIANZAS

180. Pero, como se trata de la unión de grupos políticos o clases sociales diferentes, al mismo tiempo que existe una unidad para luchar por los intereses comunes de ese momento, existen contradicciones entre ellos. Llegado un determinado momento, estas contradicciones se superarán, produciéndose la fusión, o se agudizarán, produciéndose la separación o ruptura de la alianza.

181. Si la burguesía, o más bien sectores de la burguesía, han colaborado con gobiernos populares, como la historia de las revoluciones lo demuestra, no se debe a que hayan querido suicidarse políticamente. Por el contrario, han pensado que su colaboración y apoyo a esos gobiernos populares les permitiría

114. Lenin, *El “izquierdismo” enfermedad infantil del comunismo*, Op.cit. p.178. “...bloque que ellos disolvieron después de la paz de Brest, y más tarde, en julio de 1918, llegaron hasta la insurrección armada y posteriormente hasta la lucha armada” contra los bolcheviques (Ibid.). Ver también: Carta a los obreros de Léletz (6 agt.1918), t.29, pp.355—356.

sobrevivir en un primer momento y algún día volcar el curso de los acontecimientos a su favor.

182. La alianza de clases con intereses antagónicos a largo plazo es siempre una alianza temporal e implica de parte de ambas clases aceptar un desafío. Cada una de las clases acepta este desafío pensando en que ella va a triunfar. Cada una de estas clases utilizará la unidad actual para preparar la lucha futura.

183. Toda alianza implica entonces unidad y lucha.

184. Pero existen otras formas de alianza en que las contradicciones son mucho menores. Por ejemplo, entre los partidos proletarios. Aquí se trata de partidos que luchan por los mismos intereses de clase: los intereses de la clase obrera, pero que, por una serie de razones históricas se formaron como partidos paralelos. Entre ellos, las contradicciones no son, por lo tanto, de tipo antagónico como en el caso anterior, pero existen, y es por eso que estos partidos no se fusionan.

185. Resumiendo brevemente, podemos decir que la alianza es una unidad contradictoria entre clases y sectores sociales o grupos políticos diferentes para cumplir objetivos políticos determinados.

CAPITULO VII: POLITICA DE ALIANZAS EN LENIN

1. LA ALIANZA OBRERA CAMPESINA

186. A continuación veremos cómo concibe Lenin la alianza de la clase obrera con los campesinos, pero antes tenemos que aclarar qué entiende por campesinado, ya que para el marxismo este término no es equivalente al de trabajador de la tierra como se usa habitualmente.

□ *Debemos pasar de esta noción descriptiva al concepto científico de “campesinado”.*

□ *Empecemos por examinar las características del trabajador de la tierra a nivel de modo de producción.*¹¹⁵

187. En el modo de producción servil¹¹⁶ los trabajadores de la tierra se llaman siervos.

□ *¿En qué consiste esta servidumbre?*

188. El terrateniente cede pequeños lotes de tierra a campesinos. Estos la cultivan con sus propios aperos y ganado, pudiendo perfectamente vivir con los frutos de la tierra así obtenidos. Pero, debido a que existe una dependencia jurídica del terrateniente, una fijación a la tierra cedida por éste, una limitación de sus derechos, el “señor” los obliga a trabajar gratuitamente su tierra. Sin esa “coerción extraeconómica”, este régimen de servidumbre no podría existir.

189. La existencia de un campesinado con tierra, con instrumentos de producción, aunque sean muy rudimentarios, y con caballos o bueyes, es indispensable para que exista el régimen de servidumbre. Sólo así el terrateniente puede ocupar esa fuerza de trabajo para hacer cultivar sus grandes extensiones de terreno.¹¹⁷

190. En el modo de producción capitalista los trabajadores de la tierra se llaman obreros agrícolas. En este caso se trata de trabajadores sin tierra que para sobrevivir se ven obligados a ofrecer “voluntariamente” su fuerza de trabajo al capitalista agrario, que es propietario o arrendatario de una determinada extensión de terreno, y dueño de los medios de producción que posibiliten un cultivo más racional (tractores, cosechadoras, abonos, etc.). Estos trabajadores forman parte de la clase obrera o proletariado, son una fracción de esta clase.

191. Las diferencias entre los siervos y los obreros rurales son enormes. Nadie podría confundirse. Y como su situación en la producción no es la misma, diferentes son también sus reivindicaciones políticas. El siervo lucha por destruir los lazos que lo atan a la tierra y lo obligan a trabajar gratuitamente para el terrateniente; su mayor anhelo es transformarse en un pequeño productor independiente. El obrero agrícola, que constata por propia experiencia que es más útil trabajar colectivamente un extenso terreno que

115. Recordemos que modo de producción es un concepto abstracto que nunca se da en toda su pureza en la realidad. Ver: Marta Harnecker, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, Quincuagésima edición corregida y aumentada, Siglo XXI, México, 1985, Capítulo VIII, pp.152—167.

116. Debemos recordar aquí que el feudalismo no es sino la forma concreta en que se manifestó el régimen de servidumbre en Europa; en América Latina ha recibido distintos nombres como veremos más adelante.

117. Lenin, *El problema agrario en Rusia a fines del siglo XIX* (mediados de 1908), t.15, pp.80—81.

dividir la tierra entre todos esos trabajadores, ya que así se usan en forma más racional las máquinas, el propio terreno, etc., no lucha por transformarse en pequeño propietario independiente, sino por eliminar el régimen de explotación capitalista transformando el trabajo agrícola en un trabajo colectivo al servicio de la comunidad.

□ *Hasta aquí hemos hablado de casos extremos, de modos de producción donde la relación entre las clases se dan en toda su pureza. Pero ¿qué ocurre en una formación social históricamente determinada?, ¿las cosas son tan simples?*

192. No, y especialmente respecto al problema del “campesinado” las cosas resultan mucho más complejas.

193. En primer lugar, el régimen de servidumbre, o el régimen esclavista, puede desaparecer de manera radical mediante una verdadera revolución agraria que liquide la gran propiedad terrateniente y entregue la tierra a quienes la trabajan.

194. Así ocurrió en el caso de los Estados Unidos. La guerra civil acabó con el régimen esclavista de los grandes terratenientes y se distribuyeron las inmensas reservas de tierra mediante un pago nominal entre innumerables agricultores, dando paso a un acelerado desarrollo capitalista.

195. Ahora bien, los campesinos surgidos de verdaderas revoluciones agrarias en un comienzo constituyen una clase de pequeños propietarios agrícolas, pero, debido al desarrollo capitalista y las leyes del mercado que le son inherentes, esta clase muy pronto se descompone. Unos pocos se enriquecen, compran tierras y empiezan a contratar mano de obra mientras la inmensa mayoría se empobrece, debiendo vender o alquilar sus tierras y transformarse en proletariado rural o emigrar a la ciudad. Por su poca estabilidad esta clase se caracteriza por ser una “clase de transición.”¹¹⁸

196. Por lo demás, también puede ocurrir que “las relaciones medievales en el régimen de propiedad agraria” no sean liquidadas de golpe, sino que se adapten “lentamente al capitalismo, el cual, por ello, conserva durante largo tiempo rasgos semif feudales.”¹¹⁹

197. Un caso típico es el de la gran propiedad terrateniente prusiana que no fue destruida por la revolución burguesa, en esencia capitalista, pero que conservó rasgos del régimen anterior. Esta situación hizo mucho más lento el desarrollo del capitalismo en el campo, en contraposición al caso de Norteamérica.

198. Lenin se refería constantemente a la “vía norteamericana” y a la “vía prusiana” de desarrollo del capitalismo en el campo. Su diferenciación es muy importante no sólo por sus consecuencias en el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo, sino por las implicaciones políticas que de ellos se deriva.

199. En Rusia se dio la vía prusiana de desarrollo agrícola. En 1861 se abolió la servidumbre y se entregó la tierra en usufructo a los campesinos. Estos no tenían derecho a venderla, era de propiedad comunal y se distribuía entre los campesinos mediante repartos periódicos¹²⁰. Las condiciones en las que

118. Hemos llamado “clase de transición” “a las clases que sólo aparecen a nivel de la formación social como efecto de la desintegración de antiguas relaciones de producción y que tienden a descomponerse a medida que se desarrollan nuevas relaciones de producción.” (Marta Harnacker: **Los conceptos elementales ...**, Op.cit. p.238).

119. Lenin, **El programa agrario en Rusia a fines del siglo XIX**, t.15, p.139.

120. Lenin, **El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905—1907**, (nov.—dic.1907), t.13, nota, p.203.

quedaron estos campesinos fueron tan miserables que, liberados de las trabas serviles, se vieron obligados, ahora por razones exclusivamente económicas, es decir, para poder sobrevivir, a seguir trabajando las tierras de los grandes terratenientes.

200. Cuarenta y seis años después de “abolida” la servidumbre, la mitad de la tierra pertenecía a 30 mil terratenientes, principalmente nobles y en parte advenedizos y la otra mitad a 10 millones y medio de familias campesinas. Los dueños de los latifundios eran verdaderos “señores feudales, en el sentido económico de esta palabra: la base de su propiedad agraria fue creada por la historia del régimen de servidumbre, por la historia de la expoliación de tierras que durante siglos practicó la nobleza. La base de sus (...) métodos agrícolas era el sistema de pago en trabajo, es decir, una supervivencia directa de la prestación personal, el cultivo de la tierra con los aperos de los campesinos y mediante el virtual avasallamiento de los pequeños agricultores en una interminable variedad de formas: los contratos de invierno, los arrendamientos anuales, la mediería, la aparcería, los arrendamientos basados en el pago en trabajo, la servidumbre por deudas, la servidumbre por utilización de los ‘recortes’ de los bosques, de los prados, de los abrevaderos y así hasta el infinito.”¹²¹

201. El pago en trabajo, explica Lenin, es una transición personal servil al capitalismo. “La esencia del pago en trabajo consiste en que la tierra de los terratenientes es cultivada por los campesinos con sus propios aperos y son remunerados parte en dinero, parte en especie (tierra, recortes, usufructo de las pasturas, subsidio de invierno, etc.). (...) La hacienda terrateniente basada en el pago en trabajo requiere un campesino que tenga tierra de nadiel¹²² y aperos y ganado, por malos que sean; requiere también que ese campesino se sienta agobiado por la necesidad y caiga en la servidumbre. La servidumbre en lugar de la libre contratación es acompañante indispensable del pago en trabajo. El terrateniente no aparece en este caso como un patrono capitalista que posee dinero y el conjunto de los instrumentos de trabajo, sino como un usurero que se aprovecha de la miseria del campesino vecino para comprarle su trabajo a un precio escandalosamente reducido.”¹²³

202. La revolución de 1905 revela cuán grande es todavía el peso de la “supervivencia directa del régimen de servidumbre”, a pesar de la creciente penetración del capitalismo en el campo. El campesinado sigue manteniéndose como clase en oposición al régimen de servidumbre, a los terratenientes feudales y al Estado que los sirve, “una clase no perteneciente a la sociedad capitalista, sino a la feudal.”

203. Dada esta situación, Lenin afirma que el proletariado debe apoyar y empujar al “campesinado” en la lucha contra los restos del régimen de servidumbre y aclara:

204. “Ponemos entre comillas la palabra ‘campesinado’ para señalar la existencia, en este caso, de una contradicción fuera de toda duda: en la sociedad actual el campesinado no constituye ya, evidentemente, una clase única. Pero quien se sorprenda por esta contradicción olvida que no se trata de

7. Op.cit. p.413.

122. Una parcela de tierra.

123. Lenin, **El programa agrario en Rusia a fines del Siglo XIX**, Op.cit. pp.81—82.

una contradicción de la exposición, de una doctrina, sino de una contradicción de la vida misma. No es invento, sino una contradicción dialéctica viva. En la medida en que la sociedad de servidumbre ha sido desplazada en nuestra aldea por la sociedad ‘actual’ (burguesa), en esa misma medida los campesinos dejan de ser una clase para dividirse en proletariado agrícola y burguesía rural (grande, mediana, pequeña y pequeñísima). En la medida en que se mantienen las relaciones de servidumbre, en esa misma medida, el ‘campesinado’ continúa siendo una clase, es decir, repetimos, no una clase de la sociedad burguesa, sino de la sociedad de servidumbre. El giro ‘en la medida en que’, ‘en esa misma medida’ (expresa que) existe en la realidad del campo ruso de hoy una forma de entrelazamiento complicadísimo de relaciones de servidumbre y burguesas. Para emplear los términos de Marx, diremos que en nuestro país se entrelazan del modo más abigarrado la renta en trabajo, la renta en especie, la renta en dinero y la renta capitalista.”¹²⁴

205. Luego de la revolución de 1905, cuando “ya resultaba imposible mantener la servidumbre en la agricultura”, el camino elegido por los terratenientes centurionegristas y por Stolipin, su ministro —que comprendieron “la necesidad de adaptarse al desarrollo del capitalismo”— fue la lenta vía prusiana.¹²⁵

206. Y por eso, diez años después, cuando emerge la nueva ola revolucionaria, las reivindicaciones anti—serviles de la masa campesina explotada son tan grandes todavía, que se levanta como grupo compacto en su lucha contra los grandes terratenientes, apoderándose de sus haciendas y exigiendo el reparto de la tierra a los campesinos.

207. Resumiendo, los trabajadores del campo en el modo de producción servil corresponden a la clase explotada de los “siervos de la gleba”. En el modo de producción capitalista corresponden a una fracción de la clase explotada: el proletariado agrícola. En el primer caso tiene sentido hablar de campesinado, en el segundo caso no. Pero donde más específicamente se puede hablar de campesinado es en una formación social en la que se han liquidado las relaciones precapitalistas de producción por la presión del nuevo régimen capitalista emergente. En este caso los trabajadores de la tierra se convierten en pequeños propietarios agrícolas, es decir, en una clase de transición que rápidamente tiende a descomponerse en proletariado y burguesía agrícola.

208. Por eso hay que estar muy atentos a esta evolución. Muy pronto, dentro del campesinado se establecen tres subgrupos claramente diferenciados: los campesinos ricos que se caracterizan por explotar trabajo ajeno (obreros agrícolas), por producir principalmente un importante excedente agrícola y emplear técnicas nuevas (maquinaria, fertilización, rotación de terrenos, etc.); los campesinos medios que son pequeños productores que no emplean o emplean muy escasa mano de obra asalariada, y cuyo excedente les sirve casi exclusivamente para intercambiarlo por productos para su auto consumo; por último, los campesinos pobres que no pueden sobrevivir del producto de sus tierras y deben vender su fuerza de trabajo temporalmente para poder subsistir.

209. Hasta aquí hemos visto tres casos bastante extremos dentro de lo que habitualmente se denomina campesinado: el siervo de la gleba o campesino

124. Lenin, *El programa agrario de la socialdemocracia rusa* (feb.—marzo 1902), t.6, pp.135—136.

125. Lenin, *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución ...*, Op.cit. pp.413—414.

sometido al régimen de servidumbre o semiservidumbre, el proletario agrícola y el campesino pequeño productor independiente.

210. Pero en la mayor parte de las formaciones sociales la situación es mucho más compleja que en los tres casos anteriores ya que tienden a coexistir relaciones precapitalistas con relaciones capitalistas en el agro, como en el caso ruso ya analizado. Cuando existe esta situación es muy importante determinar cuáles son las relaciones que dominan en el campo, porque de ello dependerá, en gran medida, el pronóstico revolucionario que se haga del campesinado.

211. Si, a pesar de la abolición formal de la coerción extra—económica propia al modo de producción servil, la situación en que queda el campesinado le hace caer en una dependencia económica, que lo obliga a realizar prestaciones de trabajo o a dar al propietario una renta en productos, para poder disponer de los medios necesarios para sobrevivir, se despertará en él una necesidad de liberarse de estas condiciones semiserviles de dependencia y podrá ser movilizad o revolucionariamente para destruir todas estas sobrevivencias del pasado encarnadas en los grandes terratenientes.

212. Pero si el campesinado se encuentra completamente liberado de ellas y posee ya su propia parcela de tierra, debido a una destrucción total del régimen precapitalista de producción, su actitud tenderá, por el contrario, a ser conservadora; se preocupará por defender su pequeña propiedad ya conseguida y que siempre teme perder. Solo permitirá que surja dentro de él una fuerte diferenciación de este campesinado parcelario, surja dentro de él un nuevo potencial revolucionario representado por el proletariado agrícola.

213. Es fundamental determinar, por lo tanto, en qué situación se encuentra el campesinado frente a las sobrevivencias de explotación precapitalistas para poder determinar su potencial revolucionario.

214. Lenin reconoce haberse equivocado en la apreciación del campesinado ruso realizada en sus primeros escritos sobre el tema; pensaba que el grado de diferenciación era mayor, pero el levantamiento campesino de 1905 le hace ver que todavía los restos feudales pesan enormemente sobre el campesinado y que éste se moviliza como un todo único contra ellos.

215. Es importante insistir en que el espíritu revolucionario del campesinado (en el sentido en que lo hemos definido) funciona inserto en los límites de las reivindicaciones democrático—burguesas. Tierra y libertad es lo que éste persigue. En ningún caso este campesinado tiende a luchar por medidas socialistas. Sólo una larga educación y el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo irán logrando que se integre al régimen de producción socialista.

216. Existen, por lo tanto, elementos que limitan el espíritu revolucionario del campesinado:

- su dispersión que dificulta grandemente su organización como clase;
- su carácter revolucionario pequeño—burgués, capaz de apoyar una revolución democrático burguesa, pero no una revolución socialista;
- su imposibilidad de constituir un nuevo sistema de producción basado en la pequeña propiedad agraria, que no degenera rápidamente en una diferenciación del campesinado por la actuación de las leyes del mercado capitalista;
- su imposibilidad de organizar una superestructura adecuada a ese sistema de producción, lo que responde a la nula preparación que esta clase tiene en lo que se refiere al trabajo organizado, como expresión del carácter individual y aislado

de la producción campesina, y, por otra parte, como resultado también de su bajo nivel cultural.

217. Desde el punto de vista revolucionario, por lo tanto, el campesinado sólo puede constituir una de las fuerzas motrices, quizás la fuerza motriz numéricamente más importante de la revolución en los países predominantemente agrícolas, pero nunca puede constituir por sí mismo la vanguardia revolucionaria. Siempre caerá bajo la dirección de otra clase: o de la burguesía o del proletariado.

□ *Sólo después de este largo rodeo podemos desarrollar el tema de la alianza de la clase obrera con el campesinado.*

218. Y lo primero que podemos decir es que esta alianza no se puede plantear en abstracto, que no siempre es correcto hablar de alianza obrero—campesina. ¿Qué sentido tendría por ejemplo plantear esta alianza en un país capitalista extremadamente desarrollado donde el capitalismo ha eliminado no sólo los vestigios serviles sino que también al pequeño productor independiente?

219. La verdadera alianza obrero—campesina se puede dar cuando, en una determinada formación social, todavía no se han cumplido las tareas democrático—burguesas de la revolución. En ese contexto el campesinado se puede convertir en un baluarte de la revolución y de la república, ya que “sólo una revolución plenamente victoriosa puede darle todo en materia de reforma agraria, todo lo que el campesinado quiere, sueña y necesita realmente, no para destruir el capitalismo, (...) sino para salir de la abyección de la semi—servidumbre, de las tinieblas de la opresión y el servilismo, para mejorar sus condiciones de existencia en la medida en que ello es posible en el marco de la economía mercantil.”¹²⁶

220. Pero el dirigente bolchevique pensaba que, una vez logradas las reivindicaciones democráticas, una vez en posesión de la tierra, el campesinado perdería su espíritu revolucionario. En esta nueva situación sólo lucharían por suprimir toda explotación del hombre por el hombre, es decir, por la revolución socialista, la clase obrera y las masas semiproletarias de la ciudad y del campo, es decir, el campesinado pobre del que antes hablábamos.

221. Por eso sostenía que el proletariado debía “llevar a cabo la revolución socialista atrayéndose a la masa de los elementos semiproletarios de la población (a todos los trabajadores y explotados) para quebrar por la fuerza la resistencia de la burguesía y contrarrestar la inestabilidad del campesinado (medio) y de la pequeña burguesía.”¹²⁷

222. “¡A la cabeza de todo el pueblo y, en particular, de los campesinos, por la libertad total, por la revolución democrática consecuente, por la república! ¡A la cabeza de todos los trabajadores y explotados, por el socialismo! Esto debe ser, en la práctica, la política del proletariado revolucionario, ésta es la consigna de clase que debe inspirar y determinar la solución de todos los problemas prácticos, todos los pasos prácticos del partido obrero durante la revolución”, decía Lenin a mediados de 1905.¹²⁸

126. Lenin, **Dos tácticas...** (jun—jul.1905), t.9, p.94.

127. Op.cit. p.96. Los paréntesis corresponden a la forma en que el autor se refiere a este tema en su obra: **La revolución proletaria y el renegado Kautsky** (oct—nov.1918), t.30, p.145.

128. Op.cit. p.110.

223. Veamos ahora, a la luz de estos elementos, cómo funcionó esta alianza en la revolución rusa.

224. Doce años después, fue la alianza obrero—campesina la que derribó al zarismo, pero este triunfo fue aprovechado por la burguesía liberal imperialista para instalarse en el poder. Y, ocho meses después, fue nuevamente esa misma alianza la que derribó a esa burguesía, instaurando el primer gobierno proletario del planeta e iniciando la construcción del socialismo en uno de los países más atrasados de Europa.

□ *¿Se equivocó Lenin? ¿Acaso no es todo el campesinado el que apoya al proletariado en octubre del 17?*

225. Para entender por qué ocurren las cosas así en Rusia es necesario recordar que la revolución de febrero fue una revolución inacabada, tanto porque el proletariado, fuerza principal en la destrucción del zarismo, no asume el poder, como porque las tareas democráticas, y especialmente el reparto de la tierra a los campesinos, nunca se llevaron a efecto durante esa primera etapa de la revolución.

226. La primera gran tarea de la revolución proletaria fue precisamente entregar la tierra a los campesinos. De ahí el apoyo resuelto de todo el campesinado a la revolución proletaria y socialista de octubre, apoyo que el Partido bolchevique logró aprobando e impulsando no su programa agrario, sino las medidas propuestas por los eseristas, que reflejaban más fielmente el sentir de todo el campesinado.

227. Sólo seis meses después comienza la lucha de clases en el campo y el esfuerzo de los bolcheviques será, entonces, nuclear en torno al apoyo al poder soviético no sólo al campesinado pobre, como lo planteaba teóricamente en 1905 y aún en sus primeros escritos después de la revolución de febrero, sino también al campesinado medio. Primero fue preciso realizar una alianza militar para enfrentar la contrarrevolución burguesa que inicia una guerra civil contra el poder soviético con el apoyo de los kulaks. Luego, una alianza económica una vez terminada esta guerra, a causa de la inmensa ruina en que se encontraba el país, azotado por el hambre y la paralización industrial y el hecho de no haber recibido el esperado apoyo de otras revoluciones socialistas en Europa. Esta alianza es fundamental para estimular al pequeño productor agrícola con el fin de paliar el hambre y permitir la recuperación de la producción industrial sin cuyo desarrollo es utópico pensar en establecer el socialismo en el campo.

228. Hay que recordar, además, que, después de ajustar cuentas a una pequeña minoría de kulaks (burguesía agraria), aumentó enormemente el número de campesinos medios y que el campo ruso “se hizo en este período más pequeño burgués”¹²⁹, desapareciendo “la antigua diferenciación aguda entre kulaks y campesinos sin tierra”.¹³⁰

229. “¿Podemos satisfacer a este campesinado medio como tal, con sus peculiaridades económicas y sus raíces económicas? —se pregunta Lenin y responde:— Si algún comunista soñó que en tres años se podía transformar la base económica, las raíces económicas, de la pequeña agricultura era, por supuesto, un soñador. No hay por qué ocultar que había entre nosotros muchos de estos soñadores, ni hay nada particularmente malo en eso. ¿Cómo se podía

129. Lenin, Discurso en el Congreso de los obreros del transporte (27 mar.1921), t.35, p.130.

130. Lenin, Informe sobre la sustitución de la requisa en excedentes por un impuesto en especie, (27 de marzo de 1921), t.35, p.130.

haber iniciado una revolución socialista en un país como el nuestro sin soñadores? La práctica, por cierto, mostró el enorme papel que pueden desempeñar toda clase de experimentos e iniciativas en la esfera de la agricultura colectiva. Pero también mostró que estos experimentos, como tales, desempeñaron un papel negativo, cuando personas con las mejores intenciones y deseos iban al campo a organizar comunas, pero no sabían dirigir las porque no tenían experiencia en el trabajo colectivo.

230. “...Repito que esto no puede extrañar, pues para lograr la transformación del pequeño agricultor y la modificación de su mentalidad y sus hábitos tendrán que pasar generaciones. Sólo la base material, la técnica, el uso masivo de tractores y máquinas agrícolas y la electrificación en amplia escala pueden resolver este problema del pequeño agricultor, mejorar, por así decirlo, su mentalidad. Esto transformaría al pequeño agricultor radicalmente y con enorme rapidez.”¹³¹

231. El tránsito al socialismo en el campo sólo puede hacerse en forma directa en los países capitalistas altamente desarrollados, afirma Lenin a fines de 1921 y luego agrega que ese no es el caso de su país, donde predomina la pequeña producción campesina.¹³² De esta situación se deduce que, mientras no estalle la revolución en otros países avanzados de Europa, sólo el acuerdo con el campesinado medio puede salvar la revolución, de ahí que “la alianza de la clase obrera con los campesinos” pase a ser un problema “esencial”, “vital” para el poder soviético.¹³³

232. Pero, a su vez, el poder soviético pasa a ser vital para el campesinado medio, porque si la contrarrevolución retornara al poder significaría para la mayoría de ellos la vuelta al pasado, el despojo de sus tierras, la explotación, la miseria.

233. Para resumir, existe una alianza del proletariado con el campesinado para llevar adelante las tareas democrático burguesas de la revolución y existe una alianza del proletariado con el campesinado para llevar adelante las medidas transitorias necesarias a la construcción del socialismo en los países subdesarrollados. En el primer caso, se trata de que todo el campesinado, incluyendo desde el campesino sin tierra hasta el productor capitalista mediano golpee al poder reaccionario, antidemocrático. En el segundo caso, se trata de llegar a acuerdos con el campesinado medio, estando el proletariado ya en el poder. En el primer caso, se trata de todo el campesinado, incluyendo desde el campesino sin tierra hasta el productor capitalista mediano. A pesar de sus diferencias, lo que une a los campesinos son sus contradicciones con los grandes terratenientes de tipo feudal. Esto tiene más fuerza que lo que los separa y, en ese sentido, constituyen todavía una clase, reaccionan aún como un conglomerado único. En el segundo caso, se trata de campesinos que han recibido la tierra producto de una revolución agraria llevada adelante por el proletariado, quien todavía no puede ofrecerle las condiciones materiales para su transformación en trabajadores colectivos de la tierra.

131. Lenin, Op.cit. pp.57—58.

132. Puede ocurrir que en países de escaso desarrollo existe en forma dominante un proletariado agrícola si de la economía esclavista de plantaciones se pasa a la producción capitalista, como fue el caso de Cuba.

133. Lenin, IX Congreso de toda Rusia de los Soviets (23 dic.1921), t.36, p.75.

234. En los primeros textos, cuando el proletariado ruso era aún muy pequeño numéricamente y muy débil políticamente, Lenin habla de la necesidad de “apoyar” o de “ayudar” al campesinado en su lucha contra la autocracia zarista y las reminiscencias feudales, insistiendo, sin embargo, en que junto “al apoyo más enérgico a toda lucha de los demócratas contra las instituciones reaccionarias” es “necesaria la organización independiente de los obreros en un partido obrero especial.”¹³⁴

235. Pero ya en 1905, cuando el proletariado empieza “a tener una conciencia de sí como clase especial y a unirse en una organización de clase, independiente”¹³⁵ y especialmente, después de que ha ocupado el papel protagónico en la primera revolución rusa, Lenin pone el acento en su papel dirigente frente al campesinado; ahora más que ayudar a esta clase se trata de “atraerla”, de “ganársela”, de “llevarla tras de sí”.¹³⁶

236. El proletariado, por su situación dentro de la sociedad es la única clase revolucionaria hasta el fin, es la única que está dispuesta a llevar la revolución hasta la destrucción de todas las relaciones de explotación. El campesinado, en cambio, cuando logra conquistar un pedazo de tierra para poder vivir con su familia, pierde su ímpetu revolucionario y poco le interesa la situación de explotación del resto de los sectores de la sociedad.

237. Por esta situación objetiva no hay una alianza obrero—campesina eficaz políticamente si la vanguardia que representa los intereses del proletariado no está “a la cabeza” de ella, si no desempeña un “papel dirigente”, “conductor”, si no se transforma en el “jefe” del movimiento revolucionario.

238. El carácter consecuentemente revolucionario del proletariado y la inestabilidad propia del campesinado es lo que lleva a Lenin a insistir constantemente en la necesidad de que el primero mantenga su independencia de clase, que forme su propio partido, que llegue a acuerdos con el campesinado, pero que no se fusione con éste en un solo partido, que asuma su papel dirigente tanto en la revolución democrático—burguesa como en la revolución socialista.

239. Si esto se plantea así en relación al campesinado, con mayor razón se planteará en relación a otros sectores sociales, aún más inestables, que pueden llegar a ser aliados del proletariado en una u otra etapa de la revolución.

134. Lenin, **Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas** (1894), t.1, p.308.

135. Lenin, V Congreso del POSDR (12 mayo 1907), t.12, p.438.

136. “El proletariado ‘atrayéndose’, a las masas del campesinado, dice Lenin en **Dos tácticas (...)**; que el “proletariado, ‘lleve tras de sí’ a la masa del campesinado, dice el proyecto de resolución bolchevique de 1906”, y agrega más adelante que la palabra “apoyándose en” no es muy afortunada.” De ordinario el más débil se apoya en el más fuerte. La repetición literal de la fórmula polaca —‘el proletariado, con ayuda del campesinado’— es plenamente aceptable por los bolcheviques, aunque quizás hubiese sido mejor decir: ‘el proletariado, que lleva tras de sí’...” (Lenin, **El objetivo de la lucha del proletariado**, 9—21 marzo 1909, t.15, pp.387—388.)

2. ALIANZA CON LA PEQUEÑA BURGUESIA URBANA Y PAPEL DE LOS ESTUDIANTES

□ *Antes de referirnos específicamente al tema de las alianzas con la pequeña burguesía veamos brevemente qué entiende el marxismo por pequeña burguesía.*¹³⁷

240. Se trata de pequeños productores independientes, de “trabajadores dueños de sus medios de producción, que no explotan trabajo ajeno. Viven de su propio trabajo y del de su familia, y el producto de éste les alcanza, en general, sólo para subsistir.”¹³⁸

241. “Este es el caso del pequeño campesino que posee un pedazo de tierra que cultivan él y su familia, o de la modista que hace vestidos en su casa, o del artesano tradicional que trabaja en su propio taller. Pero ocurre que estos pequeños productores deben competir, al vender sus productos en el mercado, con los grandes capitalistas que logran producir más barato. Las leyes de la competencia capitalista tienden a hacerlos desaparecer, transformando a la mayoría de ellos en proletariado. Sólo una pequeña parte logra, debido a condiciones muy especiales, transformarse en capitalistas.

242. “Por todo lo dicho anteriormente se justifica considerar a este grupo como una clase social diferente del proletariado y de la burguesía en la sociedad capitalista. A esta clase la denominamos pequeña burguesía”.

243. “Distinguimos una pequeña burguesía dedicada a la producción: artesanos, pequeños campesinos, y una pequeña burguesía dedicada al comercio: pequeños comerciantes ambulantes, almaceneros, vendedores de diarios, etc..

244. “Ahora bien, no podemos llamar pequeña burguesía a todo pequeño productor independiente. Existen pequeños productores, como es el caso de los pequeños productores indígenas, que producen por cuenta propia todos los bienes necesarios para su subsistencia, y que, por lo tanto, no necesitan vender sus productos en el mercado. Se trata, en este caso, de pequeños productores que pueden mantenerse dentro de esta economía de auto—subsistencia durante muchos años, ya que, al no integrarse al sistema de mercado capitalista, no se produce su disolución.

245. “La pequeña burguesía, en cambio, por ser una clase formada por pequeños productores y comerciantes independientes ligados al mercado capitalista, es una clase de transición: una clase que tiende a desaparecer, a desintegrarse en proletariado y burguesía. Es una clase que tiene, por esta razón, intereses contradictorios: por un lado, aspira a enriquecerse y a adquirir capital, lo que le permitiría convertirse en burguesía o clase capitalista; por otro lado, se ve cada vez más oprimida y avasallada por la clase capitalista que la empuja a convertirse en proletariado y, por tanto, a identificarse con los intereses de esta clase.

137. Reproduciremos aquí textualmente lo que hemos escrito al respecto en el Cuaderno de Educación Popular No.5: **Clases sociales y lucha de clases**, Akal, Madrid, 1979. Esta es una versión revisada y universalizada del trabajo realizado en Chile durante el Gobierno de la Unidad Popular. Los volúmenes I y II del Cuaderno No.4 se reducen aquí a un sólo cuaderno.

138. Si llegan a comprar fuerza de trabajo, lo hacen en cantidades muy reducidas: una o dos personas que los ayudan en su trabajo, pero que no les producen plusvalía.

246. “La pequeña burguesía aparece así por sus intereses ambiguos como una clase intermedia entre la clase capitalista y la clase proletaria.”¹³⁹

□ *También suele utilizarse el término pequeña burguesía para referirse a lo que hemos denominado pequeña burguesía intelectual.*

247. “Este grupo social está formado por todos aquellos individuos que están relacionados con los aparatos ideológicos de la sociedad, como escuelas, liceos, universidades, iglesias, arte, comunicación de masas, etc.; es decir, por los profesores, clero, escritores, artistas, periodistas, etc., y también, en general, por todos los profesionales liberales.

248. “A pesar de que este grupo no constituye una clase social, debido a que no está ligado en forma directa a la producción de bienes materiales, tradicionalmente ha sido denominado pequeña burguesía porque su estilo de trabajo es semejante al de esta clase social. Se trata de un trabajo individual en que la persona tiene el control total de su trabajo, decidiendo cuándo, cómo y dónde lo realiza. Esto, unido al hecho de que sus condiciones de vida son similares a las de esta clase social, los inclinan a adoptar posiciones de clase pequeño—burguesas, que se caracterizan por su inestabilidad, por su tendencia a fluctuar entre posiciones revolucionarias y posiciones reaccionarias, tratando muchas veces de conciliar ambas en una posición intermedia que, finalmente, sólo favorece a las posiciones reaccionarias.

249. “Dentro de la pequeña burguesía intelectual encontramos, por lo tanto, representantes de los intereses de las distintas clases sociales. Lo importante es determinar hacia qué posiciones de clase tiende a inclinarse la mayoría de ellos. Por último, dentro de la pequeña burguesía intelectual es necesario considerar a los estudiantes.”¹⁴⁰

□ *Después de este largo rodeo que nos parecía imprescindible dada la complejidad del problema podemos pasar a desarrollar el tema de la alianza del proletariado con esta clase social.*

250. Aquí nos referiremos exclusivamente a la alianza con la pequeña burguesía urbana, puesto que la alianza con la pequeña burguesía rural ha sido ampliamente analizada en el punto anterior.

251. Lenin considera a la pequeña burguesía urbana como una de las fuerzas motrices o fundamentales en la etapa democrática de la revolución.¹⁴¹

252. “...la pequeña burguesía, sin ser socialista —afirma— puede mostrar realmente una disposición democrática.”¹⁴²

253. El proletariado no está solo en la lucha política contra el zar, afirma Lenin en 1899 y agrega:

254. “La falta total de derechos del pueblo y la salvaje arbitrariedad de los funcionarios sátrapas indignan también a todas las personas cultas y honradas, que no pueden aceptar el ataque contra la libertad de palabra y de pensamiento; indignan a los polacos, a los finlandeses, a los hebreos y a los adeptos de las sectas religiosas rusas, que sufren persecuciones; indignan a los

139. Op.cit. pp.38—40.

140. Op.cit. pp.82—83.

141. Lenin, **Dos tácticas de la socialdemocracia rusa en la revolución democrática** (jun—jul.1905), t.9, p.51. Aquí nos referimos sólo a la pequeña burguesía urbana ya que de hecho la pequeña burguesía rural forma parte del campesinado.

142. Lenin, Informe sobre la situación actual en la Conferencia de toda Rusia de las organizaciones militares del frente y la retaguardia del POSDR(b) 20 jun.1917), t.26, p.182.

pequeños comerciantes, industriales y campesinos, que no tienen a quién acudir en busca de defensa contra la opresión de los burócratas y de la policía. Todos estos grupos de la población, por separado, no son capaces de realizar una lucha política tenaz; pero cuando la clase obrera enarbole la bandera de esta lucha, recibirá ayuda de todas partes.”¹⁴³

255. “Debemos marchar hombro a hombro con los demócratas revolucionarios que no quieren negociar con el gobierno, sino luchar contra él”; que no quieren transar “la revolución, sino llevarla hasta el final”, dirá años más tarde, en pleno auge de la revolución de 1905, y agregará: “con esta gente debemos marchar hombro a hombro, aunque sin fusionarnos con ella”.¹⁴⁴ Y meses después insistirá:

256. “Si el proletariado de toda Rusia se cohesionara y sabe levantar tras de sí a todas las capas del pueblo auténticamente revolucionarias, que prefieren la lucha a las componendas, si se prepara bien para el combate y elige con acierto el momento oportuno para la batalla definitiva por la libertad, entonces la victoria será suya”¹⁴⁵ y triunfará plenamente la revolución democrático—burguesa.

257. La pequeña burguesía es una clase esencialmente vacilante que tiende a apoyar al proletariado mientras éste demuestre su fuerza y esté a la cabeza de la revolución en marcha ascendente. Pero en los períodos de derrota, de violenta represión contrarrevolucionaria, suele colocarse junto a los gobernantes de turno renunciando al pasado o procurando olvidarlo.¹⁴⁶

258. “... Los demócratas pequeño—burgueses (...) vacilan inevitablemente entre la burguesía y el proletariado, (...) entre el reformismo y el espíritu revolucionario” dirá, Lenin años más tarde, agregando: “La táctica acertada de los comunistas debe consistir en utilizar estas vacilaciones, en no ignorarlas; para utilizarlas hay que hacer concesiones a los elementos que se inclinan hacia el proletariado (...) además de luchar contra quienes se inclinan hacia la burguesía.”¹⁴⁷

259. Durante los períodos de auge revolucionario, cuando la fuerza del movimiento popular es grande, suele ocurrir que las masas pequeño—burguesas se inclinen por la revolución estableciéndose un “profundo abismo” entre éstas y sus dirigentes políticos.

260. En ese caso, la táctica de la vanguardia debe orientarse “a un esclarecimiento de la conciencia de clase de las masas democráticas”, desenmascarando implacablemente a sus anteriores dirigentes y señalándoles que el único camino para obtener la verdadera democracia es su apoyo al proletariado revolucionario.¹⁴⁸

261. Esta fue la táctica seguida por los bolcheviques entre febrero y octubre de 1917. Sus resultados fueron espectaculares. En pocos meses la pequeña burguesía en masa abandonaba a sus dirigentes eseristas y mencheviques.

143. Lenin, Artículo de Rabóchaia Gazeta (oct.1899), t.4, pp.215—216.

144. Lenin, Una provocación fracasada (15 nov.1905), t.10, pp.46—47.

145. Lenin, Llamamiento dirigido al partido por los delegados del ex grupo ‘bolchevique’ al Congreso Unificación (25—26 abril 1906), t.10, p.309.

146. Lenin, La apreciación de la revolución rusa (mayo 1908), t.15, p.46. Ver también Discurso en el Congreso de los obreros del transporte (27 mar.1921), t.35, p.130.

147. Lenin, El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo (20 mayo 1920), t.33, p.181.

148. Lenin, Informe de la situación actual de la Conferencia de toda Rusia..., Op.cit. p.183.

262. Sin embargo, pocos meses después del triunfo de la revolución de octubre, cuando el poder soviético, para evitar la guerra contra Alemania, se vio obligado a aceptar una paz oprobiosa, los sentimientos “patrióticos” de la pequeña—burguesía se vieron seriamente afectados. A esto se agregó la sublevación de los checoslovacos. El poder revolucionario parecía tambalear. Esta situación determinó que gran parte de la masa pequeño—burguesa que había apoyado la revolución de octubre se pasara a las filas de la contrarrevolución. En ese momento, en plena guerra civil, no quedó otro camino que resolver la contradicción entre la pequeña—burguesía y el proletariado por medio de la fuerza.

263. “La guerra es la guerra después de todo —dice Lenin—, y cuando se está en guerra hay que luchar.”¹⁴⁹

264. Pero luego, cuando la sublevación de los checoslovacos fue derrotada y esa gente se dio cuenta que lo que en realidad estaba en juego era la libertad y la independencia rusas, comenzó a tratar de acercarse nuevamente a los bolcheviques.

□ *¿Cuál fue la actitud que, en esas circunstancias, el dirigente bolchevique recomendó adoptar frente a ellos?*

265. Si esa gente comienza “a volverse hacia nosotros —dice—, no debemos darle la espalda...”. Si se hicieron volantes contra ellos en el pasado “tenemos que volver a escribir nuestros volantes, porque la actitud de los demócratas pequeño—burgueses hacia nosotros ha cambiado. Debemos decir: bienvenidos...”¹⁵⁰

266. La dictadura del proletariado agrega pretende aplastar implacablemente a la burguesía y a los terratenientes, pero debe esforzarse por ganar a los demócratas pequeño—burgueses. Y si ellos “quieren ser neutrales y vivir en términos de buena vecindad” con los bolcheviques, eso es lo que conviene al poder soviético.¹⁵¹

□ *Al finalizar su exposición Lenin expresa:*

267. “Debemos utilizar a los elementos vacilantes a quienes las atrocidades del imperialismo empujan hacia nosotros. Y lo haremos. Ustedes saben muy bien que en tiempos de guerra no se puede despreciar ninguna ayuda, aunque sea indirecta. En la guerra, incluso la actitud de las clases vacilantes tiene enorme importancia. Cuanto más dura es la guerra, más necesitamos influir a los elementos vacilantes que se acercan a nosotros. De aquí se desprende que la táctica que hemos seguido durante seis meses debe ser modificada para que se adapte a las nuevas tareas respecto de los distintos grupos de demócratas pequeño—burgueses.”¹⁵²

□ *Esta orientación hacia la reconquista del máximo de sectores pequeño burgueses se acentuará aún más al término de la guerra civil.*

268. La nueva política económica, de la que hemos hablado parcialmente en otros textos,¹⁵³ es la expresión económica de una alianza política con la pequeña burguesía tanto rural como urbana.

149. Lenin, Reunión de los activistas del Partido de Moscú, (6 dic.1918), t.30, p.57.

150. Op.cit. pp.57—58.

151. Op.cit. p.58.

152. Op.cit. p.83.

153. Marta Hamecker, **Estrategia y táctica**, Antarca, Buenos Aires, 1986, Capítulo II, 2, b):El viraje estratégico de 1921, pp.55—64.

269. Sin esa alianza es imposible avanzar hacia el comunismo en un país atrasado como Rusia, que no cuenta con el apoyo de la revolución socialista en los países más avanzados de Europa.

270. Para redondear estas ideas queremos detenernos particularmente en el papel que Lenin asigna a los estudiantes en la revolución, por el valor que este tema tiene para el proceso revolucionario en América Latina y, en general, en todos los países subdesarrollados.

271. Cuando un país determinado se encuentra en una situación de ascenso del movimiento de masas y las tareas más inmediatas de la futura revolución son tareas de carácter democrático-burgués, los movimientos estudiantiles “pueden ser fácilmente el comienzo de acontecimientos que vayan mucho más allá que un conflicto menudo y parcial...”, observa Lenin en 1908.¹⁵⁴

□ *Este planteamiento no es ajeno a la experiencia de la propia revolución rusa.*

272. A fines de 1900 comienzan a producirse desórdenes estudiantiles en algunas universidades. El gobierno zarista adopta violentas represalias que sólo sirven para que la efervescencia, lejos de calmarse crezca y se manifieste en muchos establecimientos de enseñanza superior. “Los estudiantes desean discutir y regir sus asuntos comunes con toda libertad o independencia.”¹⁵⁵

273. El movimiento estudiantil continúa su marcha ascendente. Se trata de un “auge nunca visto del espíritu revolucionario en el seno del estudiantado”, señala en octubre de ese año; un auge tal que lo lleva a preguntarse si la historia no asignará al estudiantado el papel iniciador de los choques decisivos.¹⁵⁶

274. No cabe duda de que en ese momento, cuando todavía no se ha organizado un partido socialdemócrata en el país y los elementos de mayor formación marxista se encuentran en las universidades, el movimiento estudiantil está a la vanguardia del proceso revolucionario, aunque para “vencer en ese choque decisivo” sea imprescindible el despertar de las masas del proletariado.¹⁵⁷

275. De la lucha por la libertad académica, los estudiantes pasan a la lucha por “la libertad para todo el pueblo”, porque empiezan a comprender a través de la experiencia que, “sólo el apoyo del pueblo y principalmente el apoyo de los obreros, puede garantizar el éxito de sus luchas¹⁵⁸; porque “comienza a entender lo ‘absurdo de sus sueños’ acerca de la libertad académica mientras el pueblo se halla sumido en la más completa esclavitud.”¹⁵⁹

276. El movimiento estudiantil continúa en ascenso en 1902. Ya tiene “asegurada la simpatía de la ‘muchedumbre’ de la ‘calle’”.¹⁶⁰ Es necesario, afirma Lenin, concentrar todos los esfuerzos en darle un apoyo oportuno “a fin

154. Lenin, *Apreciación del momento actual* (nov.1908), t.15, p.288. En otro texto de enero de 1916 repetirá la misma idea citando Axelrod: “...las demostraciones estudiantiles de 1901 fueron el presagio de que se aproximaban batallas decisivas contra el absolutismo” (Lenin, *El oportunismo y la bancarrota de la II Internacional*, t.23, p.200).

155. Lenin, *Incorporación de 183 estudiantes al ejército* (ene.1901), t.4, p.423.

156. Lenin, *Análisis de la situación interior* (oct.1901), t.5, Nota, p.339.

157. *Ibid.*

158. Lenin, *El comienzo de las manifestaciones* (20 dic.1901), t.5, p.376.

159. *Ibid.* “... la ‘espontaneidad de la protesta contra la autocracia rebasa a la dirección consciente del movimiento por la socialdemocracia” —dirá Lenin en un análisis retrospectivo en su libro *¿Qué hacer?* (1901—1902), t.5, p.489.

160. Lenin, *Signos de bancarrota* (15 feb.1902), t.6, p.99

de desmoralizar definitivamente al gobierno y arrancarle concesiones reales y efectivas.”¹⁶¹

277. Según el dirigente bolchevique, tres años de anormalidad docente constituyen un signo de bancarrota política del régimen imperante ya que “ha dejado de funcionar una de las ruedas del engranaje del Estado.”¹⁶²

278. Ya en 1903, no sólo se rebelan los estudiantes, “se han levantado en todas las grandes ciudades miles y decenas de miles de obreros.”¹⁶³

279. Es necesario tener presente que el movimiento estudiantil ruso empezó como un movimiento unido por reivindicaciones de tipo académico. Pero, a medida que la lucha avanzó ésta exigió que los estudiantes desbordaran los límites académicos y pasaran a enfrentar los problemas sociales globales y para ello se hacía imprescindible contar con una concepción integral del mundo. Esta exigencia originó una diferenciación del estudiantado en diversas corrientes políticas.¹⁶⁴

280. En 1903 ya existían 6 grupos: los reaccionarios, los indiferentes, los academicistas o culturalistas, los liberales, los socialistas revolucionarios y los socialdemócratas.¹⁶⁵

□ *¿A qué se debe este fenómeno de lo que podríamos llamar diferenciación política que necesariamente se produce en el medio estudiantil a medida que avanza el proceso revolucionario?*

281. Según Lenin, este hecho se produce porque esta capa social es la capa más permeable o más sensible de la intelectualidad a las luchas políticas y a las agrupaciones de clase que se producen en la sociedad.

□ *Comentando la existencia de los 6 grupos anteriormente señalados dice:*

282. “En rigor no podría darse otro agrupamiento entre nuestros estudiantes ya que éstos son la parte más sensible de la intelectualidad, llamada precisamente así porque refleja y expresa del modo más consciente, decidido y certero el desarrollo de los intereses de clase y del agrupamiento político de la sociedad en su conjunto. Los estudiantes no serían lo que son si su división en grupos políticos no se hallara en consonancia con la división en grupos políticos de la sociedad en su conjunto; ‘consonancia’ no en el sentido de la plena proporcionalidad de los grupos estudiantiles y los grupos sociales en cuanto a la fuerza y al número, sino en el sentido de que entre los estudiantes tienen que darse, necesaria e inevitablemente, los mismos grupos que existen en la sociedad.”¹⁶⁶

283. El dirigente bolchevique explica que es comprensible que no todos los grupos en que se dividen los estudiantes, en ese momento, representen directamente una clase social dada (se refiere a los culturalistas y a los liberales), ya que, si bien el origen profundo de todos los grupos políticos es su origen de clase, para que éstas lleguen a adquirir una plena conciencia de clase se requiere la mediación de una lucha política larga y tenaz.

161. Ibid.

162. Op.cit. p.100.

163. Lenin, A los pobres del campo (mayo 1903), t.6, p.389.

164. Lenin, Las tareas de la juventud revolucionaria (sept.1903), t.7, p.48.

165. Op.cit. p.49.

166. Op.cit. p.50.

284. Y, más adelante, agrega que mientras más afectado ha estado un pueblo por la privación de derechos políticos, más difícil es que se produzca esa toma de conciencia de clase.¹⁶⁷

285. Por otra parte, Lenin combate aquellos planteamientos que sostienen que es negativo para el movimiento estudiantil democrático la militancia en una agrupación política determinada porque eso rompe su “unidad” y lo debilita.

286. Esa “unidad estudiantil o política” no es más que una utopía que tiene su origen en la época en que no se producían controversias manifiestas.

287. “Mientras no hubo una verdadera lucha, afirma, los academicistas no se separaron de la masa ‘estudiantil general’, y la ‘unidad’ de todo el sector estudiantil ‘pensante’ parecía intangible. Pero tan pronto como se llegó a la acción, las divergencias entre los elementos distintos se hicieron inevitables.

288. “El avance del movimiento político y de la ofensiva directa contra la autocracia se caracterizó en seguida por los progresos que se advirtieron en cuanto al carácter más definido del agrupamiento político, a despecho de los discursos huecos sobre la unidad de todos y de cualquiera.”¹⁶⁸

□ *¿Pero esta toma de posición política por parte del estudiantado debe necesariamente implicar una ruptura de todo tipo de unidad estudiantil?*

289. Lenin responde negativamente:

290. “Una total delimitación entre las tendencias políticas no significa, ni mucho menos, una ‘ruptura’ entre las asociaciones profesionales y las relacionadas con los estudios. El socialdemócrata que se dedique a trabajar entre los estudiantes deberá esforzarse indefectiblemente por penetrar él mismo, o por medio de sus agentes, en el mayor número posible de círculos ‘puramente estudiantiles’ y de estudio individual; tratará de ampliar las perspectivas de quienes sólo reivindican la libertad académica, y de propagar precisamente el programa socialdemócrata entre todos aquellos que todavía buscan un programa.”¹⁶⁹

291. Los llamados a mantenerse al margen de lo que los socialistas revolucionarios, despectivamente, denominan “rencillas fraccionales existentes en el campo revolucionario” son duramente criticados por Lenin, quien sostiene que eso significa “marchar hacia atrás”, “retroceder del punto de vista del socialismo al de la democracia burguesa.”¹⁷⁰

292. El dirigente bolchevique aclara finalmente que la “ruptura de los estudiantes socialdemócratas con los revolucionarios y los políticos de las demás tendencias no significa, en modo alguno, la ruptura entre las organizaciones estudiantiles generales y las relacionadas con el estudio; por el contrario, sólo sobre la base de un programa plenamente definido se puede y se debe trabajar en los más amplios círculos estudiantiles para ensanchar sus perspectivas académicas y propagar el socialismo científico, es decir, el marxismo.”¹⁷¹

293. A pesar de su papel protagónico en un momento de ascenso revolucionario Lenin no deja de reconocer que los estudiantes son elementos inestables, pero,

167. Op.cit. p.51.

168. Op.cit. p.60.

169. Ibid.

170. Op.cit. p.61.

171. Ibid.

al mismo tiempo, combate duramente a aquellos que pretenden rechazar todo lo que provenga del medio estudiantil. Por el contrario, insiste en que son útiles al movimiento obrero los conocimientos que puedan aportar los estudiantes que se han radicalizado. Lo que se necesita —dice— no es ni un organismo formado sólo por estudiantes, ni un organismo formado sólo por obreros, sino “un comité de revolucionarios profesionales, sin que importe si son estudiantes u obreros quienes sean capaces de forjarse como tales.”

294. Poco después dirá: “Como cualquier otra clase de la sociedad moderna, el proletariado no sólo produce su propia intelectualidad, sino que, además, atrae a sus filas a partidarios provenientes de las filas de todos los sectores cultos.”¹⁷²

3. LAS ALIANZAS CON LA BURGUESIA

295. En relación a la burguesía, Lenin sostiene en 1895 que el Partido Socialdemócrata apoyará a todos “los representantes de la burguesía, sean quienes fueren, que se manifiesten contra la burocracia, contra el gobierno burocrático, contra el gobierno absolutista.”¹⁷³

296. Pero detengámonos en el significado de este “apoyo” a la burguesía. ¿Puede hablarse en abstracto de apoyo a la burguesía? No, de ninguna manera. Recordemos una vez más que para Lenin el arte de la política consiste en el análisis concreto de la situación concreta.

297. El panorama de mediados de la década del noventa del siglo pasado no es la misma que diez años después, en pleno auge de la revolución de 1905.¹⁷⁴ En aquel momento ni siquiera existía un partido obrero ruso, el Partido Bolchevique se constituye verdaderamente solo en 1903, en el II Congreso del POSDR.¹⁷⁵

298. A comienzos del siglo XX se crearon condiciones que auguraban la proximidad de una explosión revolucionaria. Ya entonces el capitalismo había alcanzado la fase de desarrollo imperialista en el país, existía una industria muy concentrada, en la que se desarrollaban cada vez más los monopolios imperialistas. Un pequeño grupo de capitalistas dominaba la vida industrial y financiera. Este grupo se entrelazaba íntimamente con el zarismo y la gran propiedad agraria terrateniente. A ello se agregaba una fuerte crisis económica (1900—1903) que había empeorado la situación de la clase obrera.

299. La guerra contra el Japón, que estalló en 1904 exacerbó las contradicciones de la vida social de Rusia y aceleró los acontecimientos revolucionarios. Ese mismo año tuvieron lugar huelgas y manifestaciones políticas en varias ciudades industriales.

300. El 9 de enero de 1905 estalla el movimiento revolucionario desencadenado por la represión sangrienta lanzada por el régimen ante una manifestación

172. Lenin, *Aventurerismo revolucionario* (agt.sept.1902), t.6, p.231.

173. Lenin, *Proyecto y explicación del Programa del Partido Socialdemócrata* (dic.1895—jul.1896), t.2, p.111.

174. Esto es planteado por el propio Lenin en su prólogo a la tercera edición del folleto *Las tareas de los Socialdemócratas rusos*, escrito en agosto de 1905. Veamos lo que dice al respecto: “La tercera edición de este folleto se publica en momentos en que la revolución se desarrolla en Rusia de una manera totalmente diferente a la de 1897, fecha en que fue escrito este folleto y de 1902, cuando salió a luz la segunda edición. De más está decir que este trabajo no es más que un bosquejo de las tareas generales de la socialdemocracia, y no una directiva concreta de las tareas actuales, que corresponden al estado presente del movimiento obrero revolucionario, así como a la situación del Partido Socialdemócrata de Rusia. A las tareas actuales de nuestro partido he dedicado mi folleto *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática* (Ginebra 1905).” Ver este prólogo en: t.2, p.329.

175. El Primer Congreso de 1898 había proclamado su fundación pero prácticamente el partido no había sido creado.

obrero pacífica para entregar una petición al zar. Allí mismo, en las calles de Petersburgo, los trabajadores empezaron a armarse y rechazaron heroicamente los ataques de los soldados y cosacos.¹⁷⁶

□ *Y ¿qué ha ocurrido en estos años con la burguesía?*

301. Se ha producido, según Lenin, una clara diferenciación entre los “demócratas burgueses revolucionarios” y los “demócratas burgueses que, precisamente en estos momentos van dejando de ser rápidamente revolucionarios”.¹⁷⁷ El dirigente criticó duramente a los mencheviques por hablar de la burguesía en general sin establecer una diferenciación entre los demócratas burgueses del color de los kadetes octubristas que por sus condiciones objetivas se ven obligados a buscar componendas con el antiguo poder. Y los “demócratas burgueses” del color de los demócratas campesinos o revolucionarios que, por su situación objetiva se ven obligados a luchar contra las bases del poder de los terratenientes y del antiguo sistema político ligado con él.¹⁷⁸

302. La diferenciación entre ambos grupos de “demócratas burgueses” es lo que permite definir la estrategia del partido bolchevique para enfrentar la revolución de 1905: “el proletariado debe conducir al campesinado sin fusionarse con él, contra el antiguo poder y el antiguo régimen, neutralizando la inestabilidad y las vacilaciones de la burguesía liberal, que oscila entre la libertad del pueblo y el antiguo poder.”¹⁷⁹

303. El autor identifica al campesinado con la “burguesía revolucionaria y republicana” y a la “burguesía liberal y monárquica” (burguesía industrial) con el partido demócrata—constitucionalista.¹⁸⁰ E insiste en que al “proponer la alianza con determinados sectores de demócratas para determinados objetivos”, se debe “señalar a los demócratas revolucionarios”, se debe “indicar los rasgos que más claramente distinguen a los ‘dispuestos’ a luchar (ahora mismo en las filas del ejército revolucionario) de los ‘dispuestos’ a regatear con la autocracia.”¹⁸¹

304. A los primeros se les tratará de “ganar” para golpear juntos al zarismo, a los segundos se les tratará de “neutralizar”, para que, al menos no actúen contra la clase obrera y sus aliados.

4. ACTITUD FRENTE A LAS NACIONES OPRIMIDAS Y MINORIAS NACIONALES

305. Lenin, dirigente del proceso revolucionario en un país multinacional en que una población “gran rusa” de un 43% oprimía a una gran cantidad de pueblos que constituían la mayoría de la población del imperio zarista¹⁸², se daba cuenta de que junto a la explotación, a la que estaba sometida la inmensa

176. Ver: Marta Harnecker, *La revolución social (Lenin y América Latina)*, Contrapunto, Buenos Aires, 1985, pp.173—174.

177. Lenin, *Cómo argumenta Plejánov sobre la táctica* (26 may.1906), t.10, p.463.

178. *Op.cit.* pp.462—464.

179. *Op.cit.* pp.462—463 (Las negritas son de M.H.). La formulación que se da en este texto es más precisa que la de *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*, *Op.cit.* t.9, p.96.

180. *Op.cit.* p.41.

181. Lenin, *La última palabra de la táctica iskrista* (4 oct.1905), t.9, p.366.

182. Lenin, *Una vez más sobre el “nacionalismo”* (20 feb.1914), t.20, p.465.

mayoría de la población, la opresión nacional, debida al sometimiento y avasallamiento que ejercía la población gran rusa sobre el resto de las nacionalidades no rusas, constituía un importante factor de potencialidad revolucionaria.

306. Era entonces necesario que los obreros rusos no sólo buscaran aliarse con los campesinos y la pequeña burguesía urbana, sino también, con estas nacionalidades y minorías nacionales. De ahí que, desde sus primeros proyectos de programa político¹⁸³, planteara la necesidad de que la clase obrera tomara como la bandera la lucha en defensa de estos sectores oprimidos. Esta actitud era considerada por el dirigente bolchevique como una reivindicación democrática fundamental y formaba parte del programa mínimo de su partido.

□ *Más tarde explicaría más exhaustivamente en qué consistía esta defensa.*

307. “...Al defender un sistema estatal democrático —sostenía en 1913—, la socialdemocracia exige la absoluta igualdad de derechos de todas las nacionalidades y lucha contra todos los privilegios de una o de varias nacionalidades”.

308. Y en ese extenso país, en que existía una división político—administrativa que correspondía a los intereses del Estado autocrático feudal, proponía que todas las regiones que se distinguieran “por las peculiaridades sociales o por la composición nacional de la población” debían “gozar de amplia administración propia y autonomía, con instituciones, organizadas sobre la base del sufragio universal, igual y secreto.”¹⁸⁴

309. Lenin abogaba por el “derecho a la autodeterminación”, es decir, el derecho de las naciones a separarse del Estado al cuál hasta entonces había estado sometida, si esa era la voluntad mayoritaria de su población. Y aclaraba que este derecho no debía ser confundido, bajo ninguna circunstancia, con la conveniencia de que se separe o no una determinada nación. Consideraba que el partido debía resolver el camino a seguir “en cada caso particular de modo absolutamente independiente, de acuerdo con los intereses del desarrollo social en su conjunto y con los intereses de la lucha de clases del proletariado por el socialismo.”¹⁸⁵

310. “...los Estados grandes sólo pueden ser democráticos —decía— si hay plena igualdad entre las naciones, y esa igualdad implica el derecho a la separación.”¹⁸⁶

311. Y defendía, al mismo tiempo, “los derechos de toda minoría nacional en cualquier lugar del Estado”, y, entre ellos el derecho al uso de su idioma, de sus costumbres, etc.¹⁸⁷

312. Para dar cuenta de este problema debemos seguir la orientación leninista que subraya que “la teoría marxista exige categóricamente que, al investigar cualquier problema social, se lo examine dentro de límites históricos definidos, y

183. Lenin, Proyecto y explicación del Programa del Partido socialdemócrata (dic.1895— julio 1896), t.2, p.89. Ver también: Proyecto de Programa de nuestro Partido (fines 1899), t.4, pp.243 y 258.

184. Lenin, Tesis sobre el problema nacional (antes del 26 de junio 1913), t.29, p.495.

185. Lenin, “Resolución sobre el problema nacional” en: Resoluciones de la reunión del verano de 1913 del CC del POSDR con funcionarios del Partido, t.20, p.185.

186. Lenin, Más sobre el “nacionalismo” (20 feb. 1914), t.20,p.465.

187. Lenin, Tesis sobre el problema nacional, t.19, p.495.

si se trata de un sólo país (...), que se tengan en cuenta los rasgos específicos que distinguen a ese país de otros en la misma época histórica.”¹⁸⁸

313. Pero antes de examinar la situación concreta de Rusia es necesario recordar que históricamente los movimientos nacionales estuvieron ligados al triunfo definitivo del “capitalismo sobre el feudalismo”, porque, para que este régimen económico se imponga es necesario que la burguesía conquiste el mercado interior, es necesario la existencia de territorios que se inclinen a hablar un sólo idioma y que se unan en un sólo Estado. Por ello, afirma a continuación el dirigente bolchevique, “todo movimiento nacional tiende a la formación de Estados nacionales, que son los que mejor responden a las exigencias del capitalismo moderno.”¹⁸⁹ En la aspiración a la creación de un Estado nacional subyacen, por lo tanto, “profundos factores económicos”.¹⁹⁰

314. Lenin comparte la opinión de Kautsky acerca de que los Estados de composición nacional múltiple (conocidos como Estados multinacionales, para distinguirlos de los Estados nacionales) son “siempre aquellos cuya estructuración interna, por diversas razones, sigue siendo anormal o no desarrollada” (atrasada) en relación a las exigencias del capitalismo en desarrollo.¹⁹¹

315. Cabe preguntarse, ¿qué ocurre concretamente en la Rusia analizada por Lenin? Se trata de un país donde el sistema estatal es de un carácter marcadamente precapitalista y existen regiones donde el capitalismo se desarrolla con rapidez. Resulta entonces lógico que mientras más marcada sea la contradicción entre el desarrollo capitalista y el sistema estatal precapitalista, sea más probable la tendencia a la separación de la región progresista del todo “con el cual está unida por vínculos que no son ‘capitalistas modernos’ sino ‘asiáticamente despóticos’”.¹⁹²

316. “Rusia es un Estado con un centro nacional único, gran ruso. Los gran rusos ocupan un vasto territorio ininterrumpido y llegan aproximadamente a 70 millones. Los rasgos específicos de este Estado nacional son: en primer lugar, que los ‘no rusos’ (que en conjunto constituyen la mayoría de la población, el 57 por ciento) habitan las regiones fronterizas; en segundo lugar, la opresión de estos no rusos es mucho más fuerte que en los Estados vecinos (...); en tercer lugar, en una serie de casos las nacionalidades oprimidas que habitan las regiones fronterizas tienen compatriotas del otro lado de la frontera que gozan de mayor independencia nacional (basta mencionar a los finlandeses, los suecos, los polacos, los ucranios y los rumanos en las fronteras occidental y meridional del Estado); en cuarto lugar, el desarrollo del capitalismo y el nivel general de cultura son con frecuencia más altos en las regiones fronterizas no rusas que en el centro. Por último, en los Estados asiáticos vecinos, presenciamos el comienzo de una fase de revoluciones burguesas y de movimientos nacionales, que se extiende a algunas nacionalidades afines existentes dentro de las fronteras de Rusia.”¹⁹³

188. Lenin, *El derecho de las naciones a la autodeterminación*” (feb—mayo 1914), t.21, p.321.

189. Op.cit. pp.316—317.

190. Op.cit. p.317.

191. Op.cit. p.318.

192. Op.cit. p.324.

193. Op.cit. p.328.

317. Son estos “rasgos especiales históricos concretos, del problema nacional de Rusia” los que explican la importancia que tiene para el partido bolchevique “el reconocimiento del derecho de las naciones a la autodeterminación” en ese determinado período histórico.¹⁹⁴ Negar este derecho significa inevitablemente, en la práctica, “apoyar los privilegios de la nación dominante”¹⁹⁵. Pero defenderlo no significa poder predecir de antemano si la revolución democrático—burguesa terminará en la separación de una nación determinada de otra nación o en la igualdad de derechos con esta nación.

318. “Las masas —sostiene Lenin— saben perfectamente, por su experiencia cotidiana, el valor de los vínculos geográficos y económicos y las ventajas de un gran mercado y de un gran Estado. Por lo tanto, sólo recurrirán a la separación cuando la opresión nacional y los rozamientos nacionales hagan la vida en común absolutamente insoportable y frenen las relaciones económicas de todo género. En este caso, los intereses del desarrollo capitalista y de la libertad de la lucha de clases estarán precisamente del lado de quienes se separen.”¹⁹⁶

319. Y, contra los que sostienen que el reconocimiento del derecho a la separación aumenta el peligro de la disgregación del Estado, usa como argumento la libertad de divorcio. Sostiene que ésta no causará la disgregación de los vínculos familiares como temen los reaccionarios sino que, por el contrario, los fortalecerá sobre bases democráticas, las únicas posibles y estables en una sociedad civilizada.

320. Pero, además de los grupos nacionales susceptibles de convertirse, en una determinada época histórica, en naciones independientes, pueden existir dentro de un mismo Estado, y aún dentro de una misma nación, las llamadas “minorías nacionales” que se caracterizan por el uso de un idioma diferente y rasgos culturales propios. Este es concretamente el caso de los judíos en la Rusia zarista.

321. Los marxistas no sólo defienden el derecho de las naciones oprimidas a su separación del Estado opresor sino que, al mismo tiempo, defienden la más completa igualdad para las minorías nacionales dentro de una misma nación.

322. “¡Nada de privilegios para ninguna nación, para ningún idioma! ¡Ni la menor opresión, ni la más mínima injusticia respecto a una minoría nacional!: tales son los principios de la democracia de la clase obrera”, afirmaba Lenin en 1913.¹⁹⁷

323. El dirigente bolchevique no sólo era partidario de la más completa igualdad de idiomas, sino, incluso, “de la abolición de un idioma oficial.”¹⁹⁸ Estaba convencido de que el intercambio económico obligaría a las nacionalidades que viven en un Estado (mientras deseen vivir juntas) a estudiar el idioma de la mayoría. Atribuía la hostilidad existente contra el idioma ruso a su implantación forzada a la población no rusa.¹⁹⁹

324. Los marxistas, señalaba, defienden la más completa igualdad tanto en lo que se refiere a las diferentes naciones como a los diversos idiomas. Y esta

194. Ibid.

195. Op.cit. p.345.

196. Op. cit. p.343.

197. Lenin, La clase obrera y el problema nacional (3 de mayo de 1913), t.19, p.294.

198. Lenin, Una vez más sobre la separación de las escuelas por nacionalidades (17 de dic. 1913), t.20, p.330.

199. Lenin, Notas críticas sobre el problema nacional (oct.—dic.1913), t.20, p.348.

actitud se explica no sólo porque son los más consecuentes demócratas sino porque “los intereses de la solidaridad proletaria, de la unidad fraternal de la lucha de clase de los obreros, exigen la más completa igualdad de las naciones, a fin de eliminar todo rastro de desconfianza, de aislamiento, recelo y hostilidad nacionales.” Y, más adelante agrega que la “completa igualdad significa el repudio de todo privilegio en favor de cualquier idioma y el reconocimiento del derecho a la autodeterminación de todas las naciones.”²⁰⁰

325. Muchas veces la burguesía, mediante un nacionalismo refinado, lo que busca no es sino “la división y la desunión del proletariado con los pretextos más loables y plausibles, como, por ejemplo, el de proteger los intereses de la ‘cultura nacional’, de la ‘autonomía o independencia nacional’, etc., etc.”²⁰¹

326. No se trata de defender el particularismo nacional y el chovinismo, la división y el aislamiento de las naciones, advertía Lenin. “Esto es absolutamente incompatible con el internacionalismo proletario, que propugna, no sólo relaciones más estrechas entre las naciones, sino también la fusión de los obreros de todas las nacionalidades de un Estado dado en organizaciones proletarias unidas. Es por esta razón que los marxistas condenan con energía la llamada ‘autonomía cultural nacional’ “²⁰²

327. Esta tesis, que tuvo su origen en Austria, y que luego fue asumida por la organización de obreros judíos en Rusia (el Bund), pretendía agrupar en un mismo sistema educacional cultural a todos los habitantes de ese país que practicasen un mismo idioma, viviesen donde viviesen. Esto significaba que la educación debía organizarse, no sobre bases territoriales, si no conforme a las diferentes nacionalidades existentes, en asociaciones nacionales, dentro de una federación estatal dada, cada una de ellas con su propio presupuesto, sus consejos escolares e instituciones educacionales específicas.

*-Lenin consideraba que se trataba de un plan de nacionalismo refinado que sólo servía para corromper y dividir a la clase obrera.*²⁰³

328. “Un Estado democrático debe conceder la autonomía a sus diferentes regiones, especialmente a las regiones y zonas con poblaciones de composición nacional variada —repite Lenin en 1914—. Esa forma de autonomía —agrega— no se contradice en absoluto con el centralismo democrático; al contrario, en un Estado grande con población variada, sólo mediante la autonomía regional se hace posible el auténtico centralismo democrático. Un Estado democrático debe conceder completa libertad a los distintos idiomas y anular todo privilegio en favor de cualquiera de los idiomas. Un Estado democrático no tolerará la opresión, o la preponderancia de ninguna nacionalidad sobre otra, sea en una región determinada o en cualquiera de las esferas de la actividad pública.

329. “Pero, sacar de manos del Estado la educación y dividirla según la nacionalidad, entre asociaciones nacionales organizadas en forma separada, es perjudicial desde el punto de vista de la democracia y aún más perjudicial desde el punto de vista del proletariado. Ello serviría sólo para perpetuar la separación de las naciones, cuando nosotros debemos esforzarnos por unir las. Ello conduciría a un incremento del chovinismo, cuando nosotros debemos

200. Lenin, Como se corrompe a los obreros con el nacionalismo refinado (10 mayo 1914), t.21, p.201.

201. Op.cit. p.200.

202. Op.cit. p.201.

203. Ibid.

esforzarnos por unir a todos los obreros de todas las naciones lo más estrechamente posible, esforzarnos para unirlos para la lucha conjunta contra todo chovinismo, contra todo particularismo nacional, contra todo nacionalismo. Los obreros de todas las naciones tienen una sola política educacional: libertad de idioma materno, y educación democrática y laica.”²⁰⁴ 330. El dirigente bolchevique insiste en que la forma de enfrentar el problema de la igualdad de derechos entre las naciones debe ser diferente en el caso del proletariado de las naciones opresoras que en el caso del proletariado de las naciones oprimidas. En el primero, se debe poner el acento en la “libertad de separación”, en el segundo en el de “libertad de unión”.

331. Los marxistas persiguen la unión voluntaria de las naciones, una unión que excluya toda coacción de una nación por otra. Pero esta unión “no puede realizarse de golpe; para llegar a ella debemos actuar con suma paciencia y el mayor cuidado, para no malograr la cosas y no despertar desconfianza, y para que la desconfianza dejada por siglos de opresión terrateniente y capitalista, de propiedad privada y los antagonismos provocados por su distribución y redistribución puedan desaparecer.”²⁰⁵

332. En la revolución rusa de 1917 el problema nacional desempeñó un papel muy importante. Según Lenin, después del problema agrario el problema nacional era “el problema más importante en los asuntos del Estado de Rusia”²⁰⁶. De ahí la importancia de aprovechar todo el potencial revolucionario de los pueblos oprimidos por la minoría “gran rusa” para impulsar la revolución socialista.

333. Dos años después del triunfo de la revolución de octubre Lenin señala como los imperialistas lograron aprovechar “la desconfianza nacional de los campesinos y pequeños propietarios polacos, letones, estonios y finlandeses hacia los gran rusos...” y observa que fue precisamente por haber reconocido la independencia de los Estados polaco, letón, lituano, estonio y finlandés, que los bolcheviques se empezaron a ganar “lenta pero firmemente, la confianza de las masas trabajadoras de los pequeños Estados vecinos...”²⁰⁷

334. Si leemos con atención los textos de Lenin nos daremos cuenta de que el autor usa a menudo los términos nación y nacionalidad como sinónimos.²⁰⁸ Nos parece, sin embargo, necesario distinguir entre ambos conceptos. No se trata sólo de un problema semántico sino de un problema político. La solución revolucionaria del problema de las naciones oprimidas es diferente a la que debe adoptarse frente a las nacionalidades o minorías nacionales oprimidas. Ya vimos como la actitud adoptada por los bolcheviques frente a naciones como Polonia, Letonia, Ucrania, Finlandia, no fue la misma que la seguida con una nacionalidad minoritaria o minoría nacional como la de los judíos que habitaban en el imperio zarista.

335. Las nacionalidades o minoría nacionales son grupos más o menos numerosos de personas que usan un mismo idioma y tienen tradiciones

204. Lenin, El problema de la política nacional (después del 6 de abril de 1914), t.21, pp.126—127.

205. Lenin, Carta a los obreros y campesinos de Ucrania con motivo de la victoria sobre Denikin (28 dic. 1919), t.32, p.284.

206. Lenin, La crisis ha madurado (29 de sept.1917), t.27, p.191.

207. Lenin, Carta a los obreros y campesinos..., p.285.

208. Observar aquí el uso indiscriminado que se hace de ambos términos en el siguiente texto: “El proyecto plantea la abolición de todas las restricciones nacionales contra todas las naciones: judíos, polacos, etc. La razón es obvia: ninguna nacionalidad de Rusia está tan oprimida y es tan perseguida como la judía. (Lenin, Proyecto de ley sobre la igualdad nacional (28 de marzo de 1914), t.21, p.73.

históricas y culturales comunes. Algunas veces estas nacionalidades tienen un anclaje territorial y pasan a constituir en ese territorio una mayoría nacional, pudiendo coexistir con otras minorías nacionales.

336. Lo que caracteriza en cambio a las naciones de la época moderna, según los clásicos del marxismo, es la comunidad históricoeconómica que se establece entre todos los habitantes de un mismo territorio, lo que va haciendo que, en el caso de existir tradiciones históricas y culturales de diferente origen, éstas vayan poco a poco asimilándose a una nueva cultura nacional y vayan conformando un nuevo “carácter nacional”.

337. Este es concretamente el caso de los Estados Unidos —afirma Lenin— donde “las condiciones particularmente favorables para el desarrollo del capitalismo (...) y la rapidez de ese desarrollo crearon las condiciones en que, como en ninguna parte del mundo, se suavizaron de manera rápida y radical las enormes diferencias nacionales para formar una sola nación ‘norteamericana’.” Las palabras del dirigente bolchevique se refieren a la población blanca, ya que no ocurre lo mismo con la población india y la de origen africano que en aquel momento constituían el 11,1% de la población. Estas agrupaciones sociales son discriminadas y no gozan de un trato igualitario y de las diversas garantías que ofrece la constitución de la república al ciudadano norteamericano medio. Esta discriminación y opresión determinan, a pesar del extraordinario avance del capitalismo en Estados Unidos, que se dé el fenómeno de la existencia de minorías nacionales oprimidas que tengan sus propias reivindicaciones nacionales.²⁰⁹

338. Lo mismo ocurre, pero ya a nivel de nación, entre Irlanda e Inglaterra. Para defender el derecho a la separación de las naciones oprimidas Lenin se refiere, en algunos textos, al caso de Irlanda tratando de demostrar la importancia de situar el problema en su contexto histórico y no sólo económico. En este caso es evidente que Inglaterra tiene un desarrollo económico mucho más avanzado que ese país. Esto llevó a Marx a pensar que Irlanda se liberaría, no a través del movimiento nacional de la nación oprimida, sino del movimiento obrero de la nación opresora. El desarrollo histórico del fenómeno lo condujo, posteriormente, a rectificar dicha apreciación, llegando al convencimiento de que la clase obrera inglesa jamás podría liberarse mientras Irlanda no se liberara del yugo inglés, ya que el sometimiento de Irlanda fortalecía y nutría a la reacción en Inglaterra.²¹⁰

339. Tanto en el caso de las naciones como en el de las nacionalidades, sus miembros pertenecen a distintas clases sociales, pero en la medida en que son grupos sociales oprimidos y discriminados suele ocurrir que este factor de opresión y discriminación actúa sobre su conducta política con más fuerza que el factor clasista.

□ *De lo dicho hasta aquí podemos concluir que Lenin planteaba:*

340. Primero: utilizar el potencial beligerante de los pueblos oprimidos, que si no es encauzado por los revolucionarios puede ser fácilmente aprovechado por la demagogia contrarrevolucionaria.

341. Segundo: conceder el derecho de las naciones oprimidas a separarse del Estado al que habían estado sometidas si así lo determinaba democráticamente

209. Lenin, *Estadística y Sociología* (ene. 1917), t.24, p.307.

210. Lenin, *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, Op.cit. pp.358—361.

su población. En el caso de Rusia, se trataba de conglomerados poblacionales que en el pasado conformaron naciones que fueron sometidas por la fuerza al imperio zarista, que vivían en un determinado territorio, compartían el mismo idioma y cultura y tenían un desarrollo económico más avanzado que el del imperio zarista.

342. Tercero: respetar la organización autónoma dentro de un mismo Estado de las regiones que tienen particularidades nacionales acentuadas que difieren de la población rusa.

343. Cuarto: asegurar la completa libertad de utilización del idioma materno y respeto por las expresiones culturales de las minorías nacionales pero, al mismo tiempo, rechazo a la “autonomía cultural nacional” que sólo tiende a dividir al movimiento obrero en lugar de unirlo en torno a sus intereses esenciales.

5. ACTITUD ANTE EL PROBLEMA RELIGIOSO

344. Nos parece interesante recordar aquí —dada la importancia del fenómeno religioso en América Latina y el Caribe— cuales son las tesis centrales de Lenin en relación a este fenómeno y qué posición recomendaba adoptar frente a los movimientos religiosos progresistas.

345. El dirigente bolchevique, siguiendo los planteamientos de Marx y Engels, consideraba la religión como un opio para el pueblo.

346. “La religión —escribía— es una especie de brebaje espiritual en el cual los esclavos del capital ahogan su fisonomía humana, sus exigencias de una vida medianamente digna del ser humano.”²¹¹

347. Y explicaba más esta idea: “La impotencia de las clases explotadas en su lucha contra los explotadores engendra la fe en una vida más allá de la muerte tan inevitablemente como la impotencia del salvaje en su combate con la naturaleza engendra la fe en los dioses, en los demonios, en los milagros, etc. A aquel que trabaja y padece miseria toda su vida, la religión le enseña a ser humilde y resignado en la vida terrenal y a reconfortarse con la esperanza de la recompensa celestial.”²¹²

348. De este planteamiento se deduce como conclusión que el obrero con conciencia de clase, formado en la gran industria fabril, esclarecido por la vida urbana, tiende, lógicamente, a deshacerse de los prejuicios religiosos que ofrecen la solución de sus problemas en el más allá y trate de conquistar para sí una vida mejor aquí en la tierra.

349. “El proletariado moderno —afirma Lenin— se coloca del lado del socialismo que utiliza la ciencia en la batalla contra la bruma de la religión y que libera a los obreros de su fe en la vida de ultratumba, uniéndolos para luchar en el presente por una vida mejor sobre la tierra.”²¹³

350. Pero, al mismo tiempo que planteaba estas cosas, sostenía que el problema religioso era un asunto privado en relación al Estado, y, por lo tanto, que toda “persona debe ser completamente libre de profesar la religión que le plazca o de no reconocer ninguna religión, es decir, ser ateo, como lo es, por regla general,

211. Lenin, **Socialismo y Religión** (28 dic.1905), t.10, p.78.

212. Op.cit. p.77.

213. Op.cit. p.78.

todo socialista. Cualquier discriminación de los derechos de los ciudadanos, relacionada con sus convicciones religiosas, es completamente intolerable.”²¹⁴
351. E insistía que, de ninguna manera se podía caer en el error de plantear el problema religioso de un “modo abstracto”, como una cuestión teórica “al margen de la lucha de clases.” “Sería absurdo —opinaba—, creer que en una sociedad basada en la infinita opresión y degradación de las masas obreras es posible disipar los prejuicios religiosos exclusivamente por vía de la propaganda. Sería una limitación burguesa olvidar que el yugo religioso que oprime a la humanidad es sólo un producto y un reflejo del yugo económico en el seno de la sociedad. Ningún folleto y ninguna prédica podrán esclarecer al proletariado, si no es esclarecido por su propia lucha contra las oscuras fuerzas del capitalismo.”²¹⁵

352. Lenin tenía, sin duda, presente lo que ya Marx decía expresamente en *El Capital*: “El reflejo religioso del mundo real únicamente podrá desvanecerse cuando las circunstancias de la vida práctica, cotidiana, representen para los hombres, día a día, relaciones diáfananamente racionales, entre ellos y la naturaleza. La figura del proceso social de vida, esto es del proceso material de producción, sólo perderá su místico velo neblinoso cuando, como producto de hombres libremente asociados, estos se hayan sometido a su control planificado y consciente. Para ello, sin embargo, se requiere una base material de la sociedad o una serie de condiciones materiales de existencia, que son a su vez, ellas mismas, el producto natural de una prolongada y penosa historia evolutiva.”²¹⁶

353. Y más adelante agregaba: “La unidad en esta lucha verdaderamente revolucionaria de la clase oprimida por la creación de un paraíso en la tierra — sostiene el dirigente bolchevique— es más importante para nosotros que la unidad de opinión del proletariado acerca del paraíso celestial.”²¹⁷

354. Pero Lenin no plantea únicamente que es necesario unir a todos los obreros revolucionarios en un solo movimiento, sino que, además, recomienda tener en cuenta las contradicciones que se dan entre la autocracia zarista y el clero, recomendando apoyar las reivindicaciones progresistas de este último.”

355. “...el repugnante burocratismo de la autocracia feudal y policiaca ha provocado el descontento, la inquietud y la indignación hasta en el clero — afirma en diciembre de 1905 y agrega—: Por muy sumisos, por más ignorantes que hayan sido los clérigos ortodoxos rusos, el estrépito de la caída del viejo orden medieval en Rusia, los ha despertado también a ellos. Hasta ellos se adhieren a la demanda de libertad, protestan contra el burocratismo y las arbitrariedades oficiales, contra el espionaje por la policía que les ha sido impuesto a los ‘servidores de Dios’. Nosotros, los socialistas, debemos apoyar este movimiento, llevar hasta sus últimas consecuencias las exigencias de los miembros del clero honestos y sinceros, tomarles la palabra cuando hablan de libertad, exigirles que rompan decididamente todo nexo entre la religión y la policía.”²¹⁸

214. Ibid.

215. Op.cit. p.80.

216. Carlos Marx, *El Capital*, Siglo XXI, México, 1975 (3a.ed.), Tomo I, vol.1, Cap.I, p.97.

217. Lenin, *Socialismo y religión*, Op.cit. pp.80—81.

218. Op.cit. p.79.

356. Creemos importante recordar aquí que Marx y Engels no descartaban que “las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas” pudieran “ejercer influencia sobre el curso de las luchas históricas” y determinar “predominantemente en muchos casos, su forma.”²¹⁹

357. Y como una demostración de esta afirmación, tenemos los análisis históricos realizados por Engels en relación a las guerras campesinas en la Alemania feudal. Allí demuestra el papel revolucionario que puede jugar la religión cuando ésta se transforma en lo que él denomina “una herejía teológica” usada como arma para combatir a las clases dominantes que se apoyan en la teología oficial.

358. “Es evidente —escribía en *La guerra campesina en Alemania*— que, dadas las circunstancias, todo ataque general contra el feudalismo era, ante todo, un ataque contra la iglesia, y que todas las doctrinas revolucionarias, sociales y políticas eran necesariamente, y al mismo tiempo, herejías teológicas. Para poder atacar el orden social existente había que despojarlo primero de su aureola de santidad.”²²⁰

359. Engels sostiene en este trabajo que, frente a la teología católica oficial, la teología de los poderosos de la época, de la nobleza feudal, surgieron dos tipos de “herejías teológicas”. La primera, elaborada por Lutero, representaba los intereses de la burguesía de las ciudades y, la segunda, elaborada por Tomás Münzer, representaba los intereses de los plebeyos y del campesinado.

360. “La herejía de las ciudades (...) se dirigía principalmente contra el clero, al que atacaba por su riqueza y su importancia política. De igual modo que la burguesía de nuestros días pide (...) un gobierno barato, los burgueses de la Edad Media pedían (...) una iglesia barata.”²²¹

361. “La herejía que expresaba en forma directa las exigencias de plebeyos y campesinos, y que casi siempre acompañaba a una insurrección, era de carácter muy diferente. Aunque hacía suyas todas las reivindicaciones de la herejía burguesa en relación con el clero, el papado y la restauración de la constitución de la iglesia cristiana primitiva, iba mucho más allá. Exigía la instauración de la igualdad cristiana entre los miembros de la comunidad para el mundo burgués. La igualdad de nobles y campesinos, de patricios, burgueses privilegiados y plebeyos; la abolición de la corvée, de las rentas territoriales, de los tributos, los privilegios y, por lo menos, de las diferencias más escandalosas en la propiedad: tales eran las reivindicaciones formuladas con más o menos energía y consideradas como consecuencias naturales de la doctrina cristiana primitiva.”²²²

362. Al traducir la Biblia, Lutero puso una poderosa arma en manos de los sectores más oprimidos. “Por medio de la Biblia enfrentó al cristianismo feudalizado de su época con el sencillo cristianismo de los primeros siglos, y a la decadente sociedad feudal con el cuadro de una sociedad que no conocía la

219. Engels, “Carta a José Bloch”, Londres, 21—(22) de septiembre de 1890, en: Marx y Engels, **Obras Escogidas**, tomo III, pág.514.(Las negritas son de M.H.).

220. Federico Engels, *La guerra campesina en Alemania*, en: Marx—Engels, **Sobre la religión**, Editora Política, La Habana, 1981, p.88.(Las negritas son de M.H.).

221. Op.cit. p.88.

222. Op.cit. p.89.

compleja y artificial jerarquía feudal. Los campesinos utilizaron ampliamente este instrumento contra los príncipes, la nobleza y el clero.”²²³

363. Por último, Lenin sostenía, que las creencias religiosas no podían ser consideradas como un obstáculo para que los revolucionarios compartieran el programa del Partido, y militaran en sus filas.

364. “Esta es la razón —explicaba— por la cual en nuestro programa no declaramos ni debemos declarar nuestro ateísmo; he aquí por qué no hemos impedido ni debemos impedir a los proletarios que aún conserven tales o cuales vestigios de viejos prejuicios, asociarse a nuestro partido. La concepción científica del mundo debemos predicarla siempre y es esencial para nosotros combatir la inconsecuencia de algunos ‘cristianos’; pero esto no significa en absoluto que se deba colocar el problema religioso en primer lugar, lugar que en modo alguno le corresponde, que se deba permitir que las fuerzas de la verdadera lucha revolucionaria económica y política se dispersen...”²²⁴

365. Quien usa la religión para dividir a los revolucionarios es la “burguesía reaccionaria”. Trata de “encender el odio religioso, a fin de desviar la atención de las masas de los problemas económicos y políticos verdaderamente importantes y cardinales...”²²⁵

366. La tarea del proletariado revolucionario, según Lenin, es lograr hacer de “la religión un asunto realmente privado en lo que concierne al Estado” y emprender una lucha amplia y directa para eliminar la esclavitud económica, verdadera fuente del engaño religioso a la humanidad.”²²⁶

367. “Debemos ser en extremo cuidadosos cuando combatimos los prejuicios religiosos —insiste—; hay quienes causan un gran daño en esta lucha porque ofenden los sentimientos religiosos. Debemos hacer uso de la propaganda y la educación. Si hacemos que la lucha se torne demasiado aguda, podemos provocar sólo el resentimiento popular; semejantes métodos de lucha tienden a perpetuar la división de las masas según su credo religioso, siendo que nuestra fuerza reside en la unidad. La fuente más profunda de los prejuicios religiosos está en la miseria y la ignorancia; y ese es el mal que debemos combatir.”²²⁷

223. Op.cit. p.95.

224. Lenin, **Socialismo y religión**, Op.cit. p.81.

225. Ibid.

226. Ibid.

227. Lenin, Discurso en el I Congreso de Obreras de toda Rusia (19 de noviembre de 1918), t.30, p.26.

CAPITULO XII: FRENTE POLITICO EN LENIN

1. EL FRENTE POLITICO: LA ALIANZA MAS ORGANICA

368. A pesar de que Lenin no usa el término “frente político” sino en muy escasos escritos y sólo en 1922 para referirse al frente único obrero propiciado por la III Internacional, y a pesar de que los bolcheviques sólo tienen una muy corta experiencia de frente político con los socialistas revolucionarios de izquierda después del triunfo de la revolución, la problemática del frente político está presente desde sus primeras obras y se encuentra especialmente desarrollada en los textos que plantean la estrategia del proletariado en la primera revolución rusa de 1905: el problema de la alianza y de la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado.²²⁸

369. “La lucha conjunta” del partido de la clase obrera “y de los elementos revolucionarios del movimiento democrático es, en la época del derrocamiento de la autocracia, necesaria e inevitable”, expresaba Lenin a comienzos de la revolución rusa de 1905.²²⁹

370. Y pasado ya el momento cumbre de esa primera revolución, después que la lucha misma ha provocado el surgimiento de nuevas formas de organización del pueblo, entre ellas la más importante: los soviets, sostiene que “la alianza de combate” que se estableció entre “los partidos revolucionarios y las organizaciones militantes de los obreros, campesinos y otros sectores populares, que llevan a cabo una verdadera lucha revolucionaria” debe ahora ampliarse y fortalecerse, tomando forma y cohesión “a fin de que los órganos del nuevo poder estén listos para la inminente repetición de un nuevo 17 de octubre²³⁰, para que los combatientes por la libertad actúen en toda Rusia sobre la base de un programa común de transformaciones políticas, inmediatas, para que actúen organizados, disciplinados, con clara conciencia de sus objetivos, apartando de sí a todos los traidores, a todos los vacilantes, a todos los charlatanes.”²³¹

371. Nosotros llamaremos frente político a la institucionalización de estas “alianzas de combate”. Las alianzas se convierten en frentes políticos cuando los aliados suscriben un programa común y se dan una forma orgánica de funcionamiento que —sin implicar la fusión de los distintos aliados en una organización única, sino la mantención de la autonomía propia de cada uno de los grupos que concurren a la alianza— les permite tomar decisiones colectivas y mantener una relación permanente.

372. En ciertos casos estas “alianzas de combate” no logran institucionalizarse, pero se dan en la práctica, en la lucha contra un enemigo común. Se conforma así lo que hemos definido anteriormente como bloque social. Diferentes sectores de la sociedad siguen las orientaciones de aquella organización de vanguardia que logra asumir como suyos los intereses del conjunto del pueblo. Como ya vimos, este fue el caso del Partido Bolchevique en la revolución de octubre.

228. Ver referencia explícita en el texto: El objetivo de la lucha del proletariado (9—21 mar.1909), t.15, p.393.

229. Lenin, *Un acuerdo de lucha para la insurrección*, (4 de feb.1905), t.8, p.160.

230. Punto más álgido de la revolución de 1905 hasta ese momento.

231. Lenin, *Autocracia agonizante y nuevos órganos del poder* (23 nov.1905), t.10, pp.63—64 (Las negritas son de M.H.).

373. El frente político no es sino la formalización, a nivel de partidos políticos y de organizaciones apartidistas, de esta “coalicción de clases” o bloque social.

374. Es importante explicar a continuación por qué Lenin se opone drásticamente a fusionar a todos los grupos revolucionarios democráticos en un solo partido. ¿Acaso adoptar esta medida no permitiría conseguir resultados políticos más promisorios?

□ *Al respecto, su argumentación —en 1905— es la siguiente:*

375. “En interés de la revolución, nuestro ideal no puede consistir, en modo alguno, en fusionar a todos los partidos, tendencias y matices en un caos revolucionario. Por el contrario, el crecimiento y la extensión del movimiento revolucionario, su penetración cada vez más profunda en las más diversas clases y capas del pueblo, hará brotar siempre, inevitablemente (y es bueno que así sea), nuevas tendencias y matices. Y sólo una claridad y precisión completas en sus relaciones recíprocas y en su actitud ante la posición del proletariado revolucionario podrán asegurar al movimiento revolucionario el mejor de los éxitos. Sólo la total claridad en las relaciones mutuas podrá garantizar el éxito de un acuerdo encaminado a alcanzar la meta común inmediata.”²³²

376. Ahora bien, estos frentes políticos o alianzas más o menos estables de determinadas fuerzas sociales representadas por sus partidos, se establecen para perseguir fines muy determinados que no siempre son los mismos. Podemos encontrar experiencias históricas de frentes electorales, frentes antimperialistas de liberación nacional, frentes antifascistas, frentes únicos obreros, etc.

377. La amplitud del frente depende de los objetivos que éste se propone alcanzar.

378. Por esta consideración, en la época del repliegue del movimiento revolucionario después de la Primera Guerra Mundial, y cuando el objetivo era lograr una mayor cohesión del propio movimiento obrero, que en ese entonces se encontraba dividido (III Internacional, II Internacional y II 1/2 internacional), el tipo de frente más adecuado para alcanzarlo era, según Lenin, el frente único obrero propiciado por la III Internacional.

379. Cuando se trata de unir fuerzas contra el invasor imperialista, lo más correcto es tratar de conformar el más amplio frente posible, esforzándose por reunir en torno a un programa de liberación nacional al máximo de sectores populares, aún a aquellos que en etapas anteriores figuraban como enemigos, en el caso de que éstos demuestren estar decididos a participar en la lucha contra el imperialismo invasor.

380. Las enseñanzas de los vietnamitas respecto a su conducta con los terratenientes en las distintas etapas de la revolución, son un excelente ejemplo sobre la materia. Si la conducción revolucionaria proletaria del Frente está asegurada no cabe duda de que lo más conveniente para el proceso revolucionario es la mayor amplitud de éste. Por supuesto que debe buscarse una alianza con las fuerzas que realmente estén dispuestas a luchar contra el enemigo inmediato.

232. Lenin, *Un acuerdo de lucha para la insurrección*, Op.cit. p.165.

2. INDEPENDENCIA POLITICA Y PAPEL DIRIGENTE DEL PROLETARIADO

381. En innumerables textos, Lenin plantea la necesidad de “marchar del brazo”, “golpear juntos”, realizar “acciones conjuntas”, etc. con otras fuerzas, pero, al mismo tiempo, insiste constantemente en la necesidad de mantener una organización política independiente que permita al proletariado desempeñar su papel dirigente, tanto en la revolución socialista como en la democrático—burguesa.

382. Paralelamente, al señalar en febrero de 1905 la inevitable y necesaria lucha conjunta de la socialdemocracia con todos los elementos revolucionarios del movimiento democrático para derrocar al zarismo, sostenía que la única garantía de que se siguiese el camino “más libre de vacilaciones” y que se asegurase luego la victoria del socialismo, era la existencia de un “partido independiente e inconciliablemente marxista del proletariado revolucionario.”

383. Por esta razón, decía, “no renunciaremos jamás, ni aún en los momentos más revolucionarios, a la total independencia del partido socialdemócrata, ni a la absoluta intransigencia de nuestra ideología.”²³³

384. Y en otro texto de la misma época desarrollaba aún más esta idea:

385. “Un socialdemócrata no debe olvidar nunca, ni por un instante, que es inevitable la lucha de clases del proletariado por el socialismo, contra la burguesía y la pequeña burguesía más democráticas y republicanas. Esto es indiscutible. De aquí se desprende la necesidad absoluta de un partido socialdemócrata propio, independiente y rigurosamente clasista. De aquí se desprende el carácter temporario de nuestra consigna de ‘golpear junto’ con la burguesía, el deber de vigilar severamente ‘al aliado como si se tratara de un enemigo’, etc. Esto tampoco ofrece la menor duda.”²³⁴

386. Y en un texto algo posterior añadía: “‘la alianza del proletariado y el campesinado’ no debe ser concebida de ninguna manera como fusión de clases distintas o de los partidos del proletariado y el campesinado. (...) No sólo la fusión, sino inclusive todo acuerdo duradero, sería fatal para el partido socialista de la clase obrera y debilitaría la lucha democrático—revolucionaria”

387. Y esto ¿por qué razón?. Porque por su “situación como clase, es inevitable que el campesinado vacile entre la burguesía liberal y el proletariado”; y sólo si el proletariado aplica “una política absolutamente independiente (...) podrá separar al campesinado de los liberales, sustraerlo a la influencia de los mismos, llevarlo tras de sí en el curso de la lucha y realizar, por tanto, la ‘alianza’ de hecho, alianza que se forjará y se hará efectiva en la medida en que el campesinado luche por la revolución. La alianza del proletariado y el campesinado para la victoria sobre los enemigos comunes, y no para jugar a los bloques y acuerdos...”²³⁵

388. “La lucha contra la autocracia —dice Lenin— es un objetivo temporario y transitorio de los socialistas, pero olvidarlo o menospreciarlo equivale a traicionar al socialismo y prestarle un servicio a la reacción.”²³⁶

389. Esta independencia de clase significa mantener una organización propia, no desintegrar jamás al propio partido para fusionarse en un todo único con

233. Op.cit. p.159.

234. Lenin, *Dos tácticas...*, Op.cit. p.81.

235. Lenin, *Apreciación de la revolución rusa* (abril 1908), t.15, pp.52—53.

236. Lenin, *Dos tácticas...*, Op.cit. p.81.

otras clases y conservar “la completa libertad de agitación, de propaganda y de acción política. Sin esta última —sostiene— Lenin, no podemos acceder a formar un bloque, pues sería una traición.”²³⁷

390. Sólo si mantiene su independencia política, el proletariado puede transformarse en el “jefe de la revolución popular”²³⁸ y en su principal motor.

391. Según Lenin, el proletariado debe aspirar “no sólo a participar” en esa “revolución de la manera más enérgica, sino a desempeñar un papel dirigente”²³⁹ porque es la “clase más avanzada y la única revolucionaria hasta el fin”.²⁴⁰

392. En la propia revolución burguesa, la burguesía es menos consecuente que el proletariado.

□ *Veamos las razones:*

393. Para luchar contra la clase obrera a la burguesía “le conviene apoyarse en algunas de las supervivencias del pasado, por ejemplo, en la monarquía, en el ejército regular, etc. A la burguesía le conviene que la revolución burguesa no barra con demasiado vigor todas las supervivencias del pasado, sino que deje en pie algunas de ellas; es decir, que esa revolución no sea del todo consecuente, no sea llevada hasta el final, no sea decidida e implacable. (...) la burguesía es incapaz de desarrollar una democracia consecuente. A la burguesía le conviene más que los cambios necesarios en un sentido democrático—burgués, se produzcan de manera más lenta, gradual y cautelosa, menos resuelta, por medio de reformas y no de la revolución; que esos cambios sean lo más prudentes posible con respecto a las ‘honorables’ instituciones de la época feudal, (tales como la monarquía); que impulsen lo menos posible la acción independiente, la iniciativa y energía revolucionarias de los hombres del pueblo, es decir, los campesinos y en particular los obreros a quienes de lo contrario les será más fácil ‘cambiar de hombro el fusil’, como dicen los franceses, esto es, dirigir contra la propia burguesía el arma que la revolución burguesa ponga en sus manos, la libertad que ella les dé, las instituciones democráticas que broten en el terreno desbrozado de feudalismo.

394. “Por el contrario, a la clase obrera le conviene más que los cambios necesarios en un sentido democrático—burgués se realicen no por medio de reformas, sino por la vía revolucionaria, pues el camino reformista es el camino de las dilaciones, los aplazamientos, la agonía dolorosa y lenta de los miembros podridos del organismo popular nacional, y los que más sufren con ese lento proceso de agonía son el proletariado y los campesinos. El camino revolucionario es la operación más rápida y menos dolorosa para el proletariado, la amputación de los miembros podridos, el camino de mínimas concesiones y cautela con respecto a la monarquía y a sus infames instituciones que envenenan la atmósfera con su descomposición.”²⁴¹

RESUMIENDO:

237. Lenin, *El “izquierdismo” enfermedad infantil del comunismo*, t.33, Op.cit. p.192.

238. Lenin, *Dos tácticas...*, Op.cit. p.107.

239. Op.cit. p.118.

240. Ibid.

241. Lenin, *Dos tácticas...*, Op.cit. pp.45—46.

395. “La situación de la burguesía como clase en la sociedad capitalista, engendra inevitablemente su inconsecuencia en la revolución democrática. La situación del proletariado como clase, lo obliga a ser demócrata consecuente.”²⁴²

396. Sólo la clase obrera (y especialmente los obreros industriales), está en condiciones “de dirigir a toda la masa de trabajadores y explotados en la lucha por derrocar el yugo del capital, de llevarla verdaderamente adelante, en la lucha por mantener y consolidar su triunfo, en la obra de crear el nuevo régimen social y en toda la lucha por la total abolición de las clases.”²⁴³

397. ¿A qué se debe esto? Al hecho de que para “abolir totalmente las clases no basta con derrocar a los explotadores, a los terratenientes y capitalistas; no basta con abolir sus derechos de propiedad, sino que también es necesario abolir toda propiedad privada de los medios de producción; es necesario abolir la diferencia entre la ciudad y el campo, así como la diferencia entre los trabajos manuales e intelectuales. Esto requiere mucho tiempo. Para poder realizarlo, hay que dar un enorme paso adelante en el desarrollo de las fuerzas productivas; es necesario vencer la resistencia (muchas veces pasiva, y por eso mismo particularmente tenaz y particularmente difícil de vencer) de las múltiples supervivencias de la pequeña producción; es necesario vencer la enorme fuerza de la costumbre y del espíritu conservador, vinculados a esas supervivencias.

398. “La suposición de que todos los ‘trabajadores’ son igualmente capaces de realizar esta obra sería una frase hueca o la ilusión de un socialista antidiluviano, premarxista. Esa capacidad no viene por sí sola, sino que surge históricamente y surge sólo de las condiciones materiales de la gran producción capitalista. Al comienzo del camino que lleva del capitalismo al socialismo, sólo el proletariado posee dicha capacidad. Y puede cumplir la gigantesca tarea con que se enfrenta, en primer lugar, porque es la clase más fuerte y más avanzada en las sociedades civilizadas; en segundo lugar, porque en los países más desarrollados constituye la mayoría de la población y, en tercer lugar, porque en los países capitalistas atrasados, como Rusia, la mayoría de la población está compuesta de semiproletarios, es decir, de personas que parte del año viven regularmente como proletarios, que regularmente se ganan una parte del sustento trabajando como asalariados en empresas capitalistas.”²⁴⁴

399. Todo lo expuesto nos permite entender la necesidad de la conducción proletaria de todo frente político revolucionario. Sólo ésta puede asegurar que se cumplan cabalmente los objetivos planteados.

400. Esta dirección proletaria no necesita ser ejercida necesariamente por un partido con la conformación clásica de los partidos marxista □ leninistas de la clase obrera. Puede ser ejercida también por una vanguardia que asuma un proyecto revolucionario proletario.

401. Por otra parte, para asegurar la conducción proletaria la vanguardia revolucionaria no necesita tener una mayoría formal en el frente ni requiere imponerse por la fuerza. Su iniciativa en el lanzamiento de consignas adecuadas al momento histórico, que permite ganar a sectores cada vez más amplios de las masas populares para la lucha contra el enemigo principal; el entusiasmo y la

242. Ibid.

243. Lenin, *Una gran iniciativa* (28 jun.1919), t.31, p.288.

244. Op.cit. pp.289—290.

abnegación en su cumplimiento; la unidad de su ideología y el rigor de su disciplina, harán naturalmente de ella la fuerza dirigente de la alianza, es decir aquella que le imprime el rumbo al proceso.

402. Ser la fuerza dirigente no implica, por lo tanto, ser la fuerza principal (numéricamente) del proceso revolucionario. El primer gran ejemplo de esta afirmación fue la propia revolución de octubre, donde el partido bolchevique, una ínfima minoría representante de una clase obrera también muy minoritaria, dirigió a la inmensa mayoría del pueblo constituido fundamentalmente por campesinos.

403. Pero el proletariado puede ser la fuerza principal de una alianza o frente político y no necesariamente ser la fuerza dirigente, si en lugar de vanguardizar el proceso revolucionario se pone a la cola de la burguesía. Eso ocurrió con la mayor parte del proletariado europeo durante la primera guerra mundial imperialista. Las posiciones socialchovinistas de los partidos socialdemócratas, los llevaron a frenar la revolución y apoyar a sus propias burguesías imperialistas bajo el pretexto de defender su patria.

404. Por esta razón, no basta que un partido esté formado fundamentalmente por obreros para que este partido realice una política proletaria, es decir, una política al servicio del proletariado. Recordemos que tanto Engels como Lenin hablan de “partidos obreros burgueses”.

405. Para que un partido realice una política proletaria es necesario que sea capaz de defender en forma consecuente, en las distintas situaciones políticas por las que atraviesa su país, no sólo los intereses del proletariado, sino los de la sociedad en su conjunto. Esto significa concretamente saber elegir en forma correcta la estrategia y la táctica que permiten hacer avanzar al movimiento revolucionario a través de sus diferentes etapas hacia la derrota definitiva del capitalismo y la instauración del socialismo.

3. UNIDAD Y LUCHA EN EL FRENTE

406. Ahora, como la “unidad de voluntad” para la realización de los objetivos revolucionarios inmediatos no elimina las divergencias a largo plazo, basadas en intereses de clase contradictorios, es lógico y necesario que se dé en el frente un proceso de unidad y lucha: unidad producto de la coincidencia de intereses inmediatos; lucha en relación a los esfuerzos que hace cada clase o sector social por hacer primar sus propios intereses sobre los intereses del resto de las fuerzas allí representadas.

407. Para lograr la unidad lo primero que hay que hacer, dice Lenin, no es suprimir la polémica sino “saber con claridad y en forma definida, y además por la experiencia, concretamente en qué y hasta dónde” se puede “marchar juntos”.²⁴⁵ Y recuerda que las revoluciones suministran “demasiados ejemplos del enorme daño que causan los experimentos precipitados e inmaduros de una ‘unidad de lucha’ en la que se pegan con cola los elementos más heterogéneos para formar comités del pueblo revolucionario con lo cual sólo se obtiene el inevitable resultado de fricciones mutuas y amargos desengaños”.²⁴⁶

408. Recordemos aquí lo que ya decíamos anteriormente: agregar fuerzas no siempre significa sumar, puede también significar restar, disminuir las fuerzas

245. Lenin, *Un acuerdo de lucha para...*, Op.cit. p.158.

246. Op.cit. p.159.

reales de lucha en el frente si quienes se integran no son sectores decididos a luchar.

409. La vanguardia revolucionaria, decíamos, no debe suprimir la polémica, al aliarse con otras fuerzas. Debe, por el contrario, desarrollar una lucha ideológica consecuente contra las posiciones políticas erradas de sus aliados. Aliarse no significa encubrir los errores ideológicos de esos compañeros temporales de ruta.

410. Lenin nos narra como en 1901—1902 el periódico Iskra, de cuya redacción formaba parte, concertó “una alianza formal” con Struve, dirigente político del liberalismo burgués, para editar en forma conjunta un periódico en el extranjero contra el zarismo, “sin dejar de sostener al mismo tiempo una lucha ideológica y política inflexible e implacable contra el liberalismo burgués y contra las menores manifestaciones de su influencia en el movimiento obrero.” Y luego afirma: “Esta fue siempre la política de los bolcheviques.”²⁴⁷

411. Pero, si bien es lógico que se disienta, se discuta, se pelee entre fuerzas con intereses contradictorios, hay que procurar, sostiene el dirigente bolchevique, que “en el momento de la acción” no surjan entre ellas “disputas inesperadas” y, por eso dice: “hay que acostumbrarse a discutir en el terreno de los principios, conocer los puntos de partida de cada tendencia, para poder determinar de antemano las posibles coincidencias y las inevitables disensiones.”²⁴⁸

412. Lenin combate tanto el oportunismo de derecha, que busca la unidad suprimiendo la lucha ideológica y termina de hecho en una conciliación con las fuerzas menos revolucionarias del frente, como el sectarismo de izquierda, que pone el acento en la lucha descuidando el problema de la unidad de las fuerzas revolucionarias, y termina aislando al partido de la clase obrera que dice representar y de las amplias masas que debe conducir. Sólo la relación dialéctica de unidad y lucha con los aliados en el frente permite el avance del proceso revolucionario y asegura la conducción proletaria del mismo. ♦

247. Lenin, El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo, (12 may.1920), t.33, p.177.

248. Lenin, Un acuerdo de lucha para..., Op.cit. p.159.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”,
CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2008 